

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2025



fundación
ilumináfrica

www.ilumináfrica.com

índice

Prólogo	3
¿Quiénes somos?	5
¿Qué hacemos?	6
¿Por qué lo hacemos?	7
Ilumináfrica en cifras	8
¿Por qué el Chad?	10
¿Por qué Senegal?	11
Expediciones	12
Entrevistas	33
Vermut Solidario	36
Dando a conocer la tarea de Ilumináfrica	37
Transparencia financiera	52
Ilumináfrica en las RRSS. Colabora con nosotros	53
Agradecimientos. Empresas colaboradoras	54
Personal voluntariado, socios fundadores	55

Diseño y Maquetación: Luis Ignacio Ferrer Zarazaga

Impresión: New Copy Taller Gráfico



África... El continente invisible

Enrique Mínguez
Presidente Ilumináfrica

Era justo el día después de Navidad, mientras cenaba escuché una noticia en la televisión que me dejó perplejo. El presidente Trump había ordenado el bombardeo de posiciones Yihadistas en el estado de Sokoto, en el nordeste de Nigeria. Los ataques iban dirigidos contra grupos terroristas que estaban atacando y asesinando brutalmente, principalmente, a cristianos inocentes. Dos de nuestras expediciones acababan de volver de Chad, país limítrofe y nadie había comentado nada.

Entré en internet buscando más información. Al Jazeera, Agence France-Presse, BBC News Africa... todas las agencias de noticias se hacían eco del hecho militar, pero ninguna aclaraba de manera explícita lo que estaba pasando. ¿Qué sabían el Gobierno americano y el nigeriano para aprobar un bombardeo indiscriminado? Si se estaba produciendo un genocidio ¿por qué nadie informaba del mismo?

Yo recordaba que hacía varios años y en esa misma zona también había ocurrido un hecho perturbador del que se hicieron eco todos los medios de comunicación. En 2014 casi 300 niñas habían sido secuestradas en un internado femenino, por militantes de Boko Haram. Asaltar una residencia de estudiantes puede estar al alcance de cualquier grupo terrorista, pero para mantener a 300 personas secuestradas se precisa contar con una infraestructura sólida, extensa y segura. En aquellos momentos tampoco fui capaz de entender qué era lo que estaba pasando.

La crisis alimentaria que acompaña a muchos de estos conflictos es otra parte de la tragedia que rara vez ocupa portadas. En Sudán, la Organización de Naciones Unidas ha alertado de hambrunas declaradas en varias regiones, con millones de personas enfrentando una inseguridad alimentaria aguda. En 2025 se estimó que más de 21 millones de sudaneses, casi la mitad de la población, estaba en niveles críticos de inseguridad alimentaria, y cientos de miles en fase de hambruna "catastrófica".

Estas cifras se dan en un contexto donde el acceso a alimentos básicos, servicios de salud y asistencia humanitaria está severamente bloqueado por la violencia. Situaciones de esta magnitud no deberían ser una noticia excepcional, sino una prioridad global.

La actualidad informativa parece regirse por una jerarquía implícita del sufrimiento. Hay muertes que abren informativos y generan debates políticos, y otras que apenas ocupan un breve espacio en páginas interiores o, directamente, desaparecen del radar mediático. África, una vez más, queda relegada a la categoría de "crisis crónica", un lugar donde la violencia, el hambre y la pobreza parecen asumidas como parte inevitable del paisaje.

El reciente bombardeo en Nigeria contra miembros del Estado islámico, o la hambruna en Sudán podrían haber sido oportunidades para replantear la mirada sobre África. Sin embargo, la respuesta mediática ha sido tibia, dispersa y, con demasiada frecuencia, efímera.

Esta invisibilidad informativa no solo distorsiona la percepción pública, sino que también contribuye directamente a la falta de presión política para buscar soluciones estructurales a los graves problemas africanos.

En Senegal nuestras acciones en el ámbito de la optometría continúan avanzando de forma positiva. Sin embargo, la actividad quirúrgica sigue paralizada al no disponer todavía de un quirófano operativo donde poder realizar las intervenciones.

Por su parte, mantenemos activo el acuerdo alcanzado con el grupo empresarial portugués Calia Group, que ha construido una clínica oftalmológica en Saint Louis y ha puesto generosamente sus quirófanos a nuestra disposición para llevar a cabo las operaciones necesarias. No obstante, este grupo aún no ha obtenido los permisos administrativos requeridos para abrir sus instalaciones, lo que impide también iniciar la actividad quirúrgica. Compatibilizar el deseo de ayu-

dar con el cumplimiento de la normativa local no siempre resulta sencillo.

Hemos podido dar continuidad al proyecto financiado el año anterior por el Ayuntamiento de Zaragoza, lo que nos ha permitido seguir desarrollando nuestra labor en Saint Louis. La presencia constante de ópticos expatriados está siendo clave para acelerar la formación y capacitación del personal local.

Durante el mes de marzo celebramos una nueva edición del ya tradicional vermut solidario, una cita muy esperada que permite a los amigos de Ilumináfrica encontrarse y compartir un momento distendido en torno a nuestra causa. Como viene siendo habitual, el Mercado Central volvió a convertirse en el escenario de este encuentro, ofreciendo el marco perfecto para combinar convivencia y solidaridad.

En esta ocasión se superaron todas las previsiones, ya que más de 800 personas se sumaron a la convocatoria, demostrando una vez más el compromiso y la implicación de nuestra comunidad. El ambiente festivo y participativo convirtió la jornada en un auténtico éxito.

La empresa de hostelería Rombo-Zentral, encargada de la gestión del espacio, quiso colaborar activamente destinando el 25 % de la recaudación obtenida durante ese día a nuestros proyectos, contribuyendo así de manera directa al impulso de nuestras iniciativas solidarias.

El primer viernes de junio, el restaurante Aura volvió a convertirse en el escenario excepcional de la novena Cena Solidaria de nuestra Fundación. En esta edición, la multinacional BVI, fabricante de insumos para cirugía, actuó como promotora oficial del encuentro.

Una vez más, las excelentes condiciones económicas ofrecidas por la dirección del restaurante permitieron que el objetivo de recaudar fondos destinados a nuestras actividades en África se superara ampliamente.

Más de 350 asistentes presenciaron la entrega de los diplomas de Amigos de Ilumináfrica. En esta ocasión, los reconocimientos fueron otorgados a Javier Martínez, por su admirable labor manteniendo operativa y actualizada nuestra página web, y a Ibercaja Banco, por el apoyo constante que brinda a nuestra organización. Como recuerdo, los premiados recibieron dos óleos realizados especialmente para el evento por Carmen Ibáñez.

Asimismo, Jesús Mendoza, implicado de manera permanente en la redacción y seguimiento de proyectos, fue designado para recibir el Memorial José María Ortega. En esta edición, el galardón consistió en una obra del alfarero Manuel Gil, entregada como símbolo tangible de nuestro agradecimiento.

Al igual que en años anteriores, diversas entidades comerciales colaboraron aportando obsequios para los asistentes. La velada estuvo amenizada por el showman Javi Dlux, quien mantuvo el ambiente festivo hasta bien entrada la madrugada, mientras que la presentación del acto estuvo a cargo de la reconocida periodista y escritora Nerea Resa.

Entre nuestras actuaciones de divulgación y sensibilización el recién incorporado Torneo Solidario de Pádel celebró su tercera edición. En esta ocasión fueron las Instalaciones del Club Deportivo Montecanal y durante el tercer fin de semana de junio cuando se celebró el evento. Se cubrieron todas las pistas de juego ofertadas y varias parejas quedaron fuera de la com-

petición por falta de espacio. En la composición de los welcom pack y en los premios a las diferentes categorías colaboraron Chocolates Lacasa, Pastas Romero, Embou, Fisioterapia Club Montecanal y Clínica Vive! Escuela de Salud y Solución Óptica.

El Concurso de Microrrelatos Solidarios Ilumináfrica se ha consolidado como una de nuestras iniciativas más emblemáticas. En esta octava edición, la colaboración de todo el equipo de Heraldo de Aragón volvió a ser fundamental para alcanzar el éxito del certamen.

La entrega de premios estuvo conducida por la periodista Loretta García y contó con la participación de representantes de Ringo Válvulas, Heraldo de Aragón y Chocolates La Casa, patrocinadores de los galardones en las categorías de África, Cooperación y Ceguera y otras minusvalías.

Como novedad este año, el concurso se amplió para incluir la modalidad de dibujo, con el objetivo de atraer a nuevos participantes, especialmente niños, ya que la convocatoria estaba dirigida a menores de hasta 16 años. Esta nueva categoría contó con el patrocinio de la revista online CulturaRSC.

Desde el inicio de nuestras campañas de recogida de gafas ha transcurrido un largo camino, hasta convertir esta actividad en un proceso completamente profesionalizado. Actualmente, sigue coordinada por los profesores de la Facultad de Ciencias Juan Antonio Vallés y Victoria Collado, junto con los voluntarios de nuestra organización: Almudena Bea, José Miguel Grima, Alicia Caveró, M.^a Ángeles Alvarado, Marigel García, Chema Lobera, M.^a Pilar Martínez, Macarena Esteban, Ana Pitarque, Eva Vallés y M.^a Pilar Molia. Todos ellos dirigen a un equipo de estudiantes de óptica que se reúne semanalmente para revisar, clasificar y preparar el material donado.

Aunque pueda parecer una tarea sencilla, el trabajo previo necesario antes de enviar unas lentes correctoras a África es enorme y requiere una dedicación constante.

Asimismo, es imprescindible destacar la implicación de los numerosos establecimientos de óptica que colaboran como puntos de recogida –mencionados en las páginas finales de esta memoria–, ya que sin su apoyo esta iniciativa no podría llevarse a cabo.

No quiero dejar pasar la oportunidad de agradecer públicamente al equipo de Redacción de Proyectos de Ilumináfrica. El compromiso y el esfuerzo de Jesús Mendoza, Constanza Pizarro, Karen Ordoñez, Eva María Martínez y Mabel Barreto han conseguido que este año nuestro proyecto “Salud visual y mejora del equipamiento quirúrgico en Chad” haya quedado en quinta posición en la iniciativa “Tu Dinero Con Corazón” promovida por Ibercaja Banco y asimismo otro de nuestros proyectos “Promoción y cuidado de la salud visual en Logone Oriental” haya sido subvencionado por la DGA.

Estamos en deuda permanente con los medios de comunicación que puntualmente difunden la labor de Ilumináfrica. Vaya nuestro reconocimiento especialmente a Heraldo de Aragón, Aragón Radio y Televisión, Radio Zaragoza, COPE, Onda Cero, Diario del Alto Aragón, el Periódico de Aragón, entre otros.

Nos vemos en la necesidad de utilizar estas líneas para agradecer públicamente a todas las personas, instituciones y empresas que nos han ayudado a lo largo del año y pedimos disculpas a todas aquellas que, por necesidades de espacio o por inadvertencia, no hayamos mencionado.

¿quiénes somos?

Ilumináfrica es una Fundación sin fines lucrativos, políticos o religiosos. Fundada en 2007 por un grupo de voluntarios procedentes de diferentes sectores profesionales, su objetivo primordial es contribuir a que las personas con déficit visual en países desfavorecidos tengan acceso a una atención oftalmológica de calidad con parámetros de profesionalidad y medios técnicos comparables a los de cualquier país de Europa.

Con este fin, el 13 de noviembre de 2007 partía la primera expedición al Chad, uno de los países más pobres del mundo. En el año 2022 comenzamos también nuestras actividades en Senegal. Hasta la fecha, la Fundación ha realizado:

- **8.569 Intervenciones quirúrgicas oftalmológicas.**
- **89 Expediciones.**
- **39.114 Consultas de Oftalmología y Optometría.**
- **Se han entregado 13.572 gafas graduadas y 10.786 de sol.**
- **Han participado 172 cooperantes médicos y 115 cooperantes no médicos (ópticos, enfermeros...).**

Además del personal sanitario, la entidad cuenta con una valiosa red de voluntarios que colabora en aspectos relacionados con logística, marketing y comunicación, sin cuyo aporte el trabajo de la fundación no sería posible.

Son 49 los socios fundacionales de Ilumináfrica que se rige por un patronato compuesto mayoritariamente por oftalmólogos y personas que comparten la convicción de que el derecho a ver es un derecho universal.

ILUMINÁFRICA tiene su dirección en:

Colegio de Médicos de Zaragoza,
Paseo de Ruiseñores, 2. 50006 Zaragoza

Tel.: 607 785 321

www.iluminaffrica.com - iluminaffrica@gmail.com

Inscrita en el registro de fundaciones con el número: 240

NIF: G-99170847



f u n d a c i ó n
ilumináfrica

PATRONATO:

- **Presidente:** Don Enrique Mínguez Muro
- **Vicepresidente:** Don Enrique González Paules
- **Secretario:** Don José Antonio Pérez Guillén
- **Tesorero:** Don Luis Sanz Alcalde
- **Vocales:**
 - Don Jesús María Castillo Laguarta
 - Doña Isabel Bartolomé Sesé
 - Doña María Rosa Burdeus Gómez
 - Don Óscar Largo Ochoa
 - Doña Susana Pérez Oliván
 - Don José Ignacio Sánchez Marín
 - Don Enrique Ripoll Pascual
 - Don Ángel Domínguez Polo
 - Doña Patricia Ramiro Millán

¿qué hacemos?

Desde su comienzo la Fundación ha puesto en marcha dos proyectos: **"LUZ A TUS OJOS"**, que tiene como objetivo proporcionar asistencia oftalmológica semipermanente, mediante la organización de expediciones anuales, compuestas por oftalmólogos, ópticos, anestesistas y personal de enfermería, a fin de valorar a pacientes con problemas visuales graves y realizar tratamiento médico, quirúrgico o de compensación visual. El otro proyecto denominado **"EDUCANDO CONTRA LA CEGUERA"**, pretende mantener de forma permanente a ópticos expatriados en el terreno, de manera que se comprometan en el funcionamiento de una óptica y realicen reconocimientos visuales a los niños de las escuelas de la zona.

Ambos proyectos buscan implicar al personal sanitario local, mediante la realización de cursos programados de oftalmología general y optometría, prácticas quirúrgicas y taller de anteojería.

Lo que perseguimos es que al finalizar el proyecto se haya conseguido formar a sanitarios que puedan realizar exploraciones oftalmológicas y optométricas básicas y que estén capacitados para colaborar en las cirugías de las patologías oftalmológicas más frecuentes.

En resumen, podríamos decir que Fundación Ilumináfrica trabaja para:

- Tratar aquellas patologías que limitan la función visual y que son reversibles con los medios adecuados.
- Desarrollar programas asistenciales oftalmológicos.
- Promocionar actividades de formación y difusión del conocimiento.
- Mejorar la salud ocular en los países que actúa.
- Formar profesionales sanitarios locales aportando técnicas y conocimientos.
- Aportar medios técnicos y recursos materiales.
- Prevenir las causas de ceguera evitable de acuerdo con los criterios de la OMS.

¿Por qué lo hacemos?



Los últimos estudios de la OMS señalan que en el mundo aproximadamente 2.200 millones de personas padecen alguna deficiencia visual. De todos ellos, al menos 1.000 millones podrían haber evitado o deberían haber sido tratados de ella.

Esto es así por la mínima o inexistente atención oftalmológica y optometría en países con escasos recursos, sobre todo en áreas rurales, en los que el número de profesionales relacionados con la visión es muy escaso o directamente inexistente.

Estas mismas fuentes señalan que la cantidad de pacientes que padecen cataratas (una deficiencia fácilmente subsanable en cualquier país mínimamente desarrollado) alcanza los 94 millones.

Asimismo, un dato estremecedor se estima que hasta 100 millones de personas son empujadas a la pobreza ya que deben utilizar sus escasos recursos económicos para poder acceder a servicios médicos. Actualmente, la República del Chad es uno de los tres países con el menor índice de desarrollo humano: ocupa el lugar 190 entre los 193 analizados.

Por todo ello y siguiendo las directrices del proyecto “Visión 2020 el derecho a ver”, intentamos devolver la visión a la mayor cantidad de pacientes posible, a la vez que hacemos llegar hasta zonas rurales del Chad (Dono Manga, Bébédjia), una asistencia oftalmológica, optométrica y unos recursos técnicos, a los que de otra manera sería imposible que pudieran acceder.

“La cantidad de pacientes que padecen cataratas alcanza los 94 millones”

Pensamos además que es también muy importante formar profesionales entre el personal local para que puedan realizar una labor preventiva en el área de la detección de problemas visuales y en la de Óptica-Optometría (taller de anteojería) con la idea de que sean un puente entre los profesionales de Ilumináfrica y los potenciales pacientes con disfunciones visuales.

ILUMINÁFRICA

EN CIFRAS

AÑO **2025**

3.400
gafas graduadas
entregadas



713
Días de permanencia
personal expatriado

1.128
gafas de sol
entregadas

11
expediciones

17
cooperantes
nuevos,
no médicos

cooperantes
nuevos
médicos

15

778
cirugías

3.984 consultas



ILUMINÁFRICA EN CIFRAS

DIECIOCHO AÑOS
2007/2025

39.114

consultas

10.786

gafas de sol
entregadas

13.572

gafas graduadas
entregadas

3.188

días de permanencia
personal expatriado

172

cooperantes
nuevos médicos



89

expediciones

115

cooperantes
nuevos,
no médicos

8.569

intervenciones
quirúrgicas

¿Por qué el Chad?



Hemos elegido el Chad para desarrollar nuestra labor porque éste es uno de los países más frágiles del mundo. En efecto, actualmente ocupa el número 190 de 193 países en el Índice de Desarrollo Humano publicado por las Naciones Unidas.

Chad tiene una extensión de 1.284.000 km² y está situado en África Central, con gran parte de su superficie ocupada por el desierto del Sahara.

Su población estimada en 2024 es de 19.093.595 habitantes.

Todos sus indicadores de desarrollo son sobrecogedores.

- La esperanza de vida al nacer es de 53 años para los hombres y de 55 años para las mujeres.
- La tasa de mortalidad infantil (menores de cinco años) es 113,8 por cada 1.000 nacidos vivos.
- El 36 % de los niños presentan retraso en el crecimiento y el 14 % sufren de desnutrición aguda.
- Solamente el 28 % de los partos son atendidos por personal sanitario.
- Densidad de 0,04 médicos por cada 1.000 habitantes, es decir, aproximadamente 1 médico por cada 25.000 personas. Muchos de ellos realizan tareas administrativas o están en el ejército, y la mayoría reside en la capital, N'Djamena.
- El 42,3 % de la población vive bajo el umbral de la pobreza.
- Las niñas asisten solamente 1,5 años de promedio a la escuela, mientras que los niños lo hacen 3,7 años.
- El 80 % de la población vive de la agricultura de subsistencia. El tamaño medio de las explotaciones agrícolas es inferior a una hectárea.
- Solamente el 6,4 % de la población tiene acceso a la electricidad, aunque en el medio rural esto se reduce al 0,6 %.
- La mayor parte de las regiones del país carecen de especialistas para tratar las enfermedades oculares más comunes como son la catarata y el tracoma.
- La mutilación genital femenina afecta al 44 % de las mujeres.

La situación social, cultural y económica mostrada por estos y otros indicadores no es la única razón por la que la Fundación Ilumináfrica coopera en el Chad. También lo hacemos por otras razones, entre las que destaca el deseo de trabajar en consonancia con la cooperación aragonesa, que considera al Chad como un país prioritario.

¿Por qué Senegal?



País donde Ilumináfrica ha expandido sus actividades

Senegal, en la costa oeste de África, tiene una extensión de 196.722 km² y una población aproximada de 16 millones. A pesar de su riqueza cultural, enfrenta serios problemas de desarrollo: la esperanza de vida es de 62,5 años para hombres y 65,5 para mujeres, y la mortalidad infantil es del 43 %. Unos 1,5 millones de niños sufren desnutrición crónica, y solo el 60 % de los partos son atendidos por personal capacitado. Hay 12 médicos por cada 100.000 habitantes, y el 38 % vive en pobreza. Senegal ocupa el puesto 164 (de 191) en el índice de Desarrollo Humano publicado por las Naciones Unidas.

La situación social, cultural y económica reflejada por estos y otros indicadores es una de las razones por las que la Fundación Ilumináfrica coopera en el Centro de Salud N'dar Toute (Senegal).

Aunque en Senegal existe la especialidad de oftalmología, la disponibilidad de estos especialistas es muy limitada, especialmente en áreas rurales. Los oftalmólogos senegaleses enfrentan desafíos como la falta de recursos para investigaciones avanzadas y la capacitación de nuevas tecnologías. Los recursos oftalmológicos son limitados, con equipos básicos y acceso a tecnologías avanzadas con restricciones, con concentración en zonas urbanas.

La formación de más oftalmólogos y el fortalecimiento de la infraestructura de salud son aspectos cruciales para mejorar la atención oftalmológica en Senegal, siendo necesario contar con un mayor número de especialistas capacitados, de manera que garantice que los pacientes tengan acceso a diagnósticos y tratamientos adecuados. La creación de programas de formación continua y la mejora de los recursos disponibles permitirán abordar enfermedades oculares comunes y reducir la carga de la ceguera evitable en el país.

En Senegal, además de cataratas y glaucoma, enfermedades prevenibles como la ceguera por tracoma o deficiencia de vitamina A son más prevalentes. Además, los costos de los tratamientos pueden ser prohibitivos para gran parte de la población, ya que la falta de cobertura médica universal es una barrera significativa.

En Senegal las iniciativas de prevención son escasas y a menudo dependen de ONG o colaboraciones internacionales para promover la salud visual y realizar intervenciones como campañas de cirugías gratuitas, en las que Ilumináfrica colabora activamente.

EXPEDICIONES

79 expedición: 13 al 29 de enero (Saint Louis, Senegal)

Ángel Domínguez Polo (oftalmólogo), Naia López Elorrieta (estudiante óptica)



Ángel Domínguez Polo (oftalmólogo)

Soy Ángel, oftalmólogo y miembro de la Fundación Ilumináfrica.

Desde el año 2008 participo en el proyecto de la fundación "Luz a sus Ojos" en el poblado de Dono Manga (Chad) para combatir la ceguera evitable producida por cataratas.

Este año se necesitaba un oftalmólogo para cubrir la expedición de enero en Saint Louis (Senegal) dentro del proyecto "Educar contra la Ceguera" cuyo objetivo principal es la formación de personal local para adquirir habilidades de óptica y optometría, mejorar la salud visual de la población local y entregar la gafa graduada que necesite el paciente. Gafas que son donadas en España y superan las pruebas de calidad requeridas por la Fundación.

En Senegal la población tiene acceso a la sanidad pública pero los medicamentos y las cirugías no son gratuitas y la capacidad adquisitiva de la mayoría de familias es muy limitada de manera que, en realidad, muchos no se pueden operar o tienen que hacer muchas cuentas para comprar los medicamentos que necesitan. Incluso les es difícil comprar su gafa en la óptica.

Para tener una buena salud visual no solo es necesario adquirir buenos hábitos como la higiene, no acercarse al libro, hacer descansos, es fundamental corregir los



defectos refractivos mediante la gafa ajustada a ese defecto.

De aquí la importancia de nuestra labor y la necesidad de que la población en España se concencie de que con sus donaciones de gafas participan en un proceso solidario que mejora la vida de personas con escasos recursos en el Chad y en Senegal.

Participar en estas expediciones es una experiencia vital muy enriquecedora. Me ayuda a salir de mí mismo para ir al encuentro de personas con la misma dignidad y derechos humanos pero que viven en otros lugares con menos recursos y comodidades que yo y que, a pesar de ello, saben ser felices y vivir la vida con alegría.

Esta predisposición me ayuda a vivir por la fraternidad universal y a cantar junto a Violeta Parra un fuerte y agradecido "GRACIAS A LA VIDA QUE ME HA DADO TANTO".

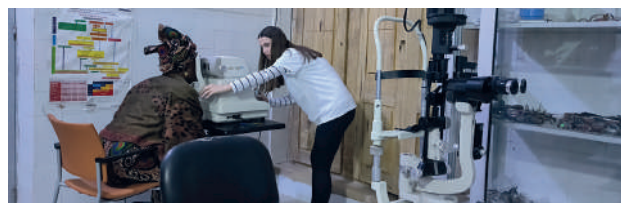
Naia López Elorrieta (estudiante óptica)

Realizar mis prácticas como óptico optometrista en Saint Louis, Senegal, con Ilumináfrica, fue una experiencia muy gratificante. Me di cuenta de que no solo iba a aprender de manera profesional, sino también a nivel personal. Trabajar en un entorno tan diferente a lo acostumbrado me hizo ver y valorar más aun lo diferente que puede llegar a ser la vida en otros lugares del mundo, sobre todo hablando de salud.

La relación con los pacientes fue super especial. Muchas personas iban por primera vez a una revisión visual y eran muy cercanos y sobre todo muy agradecidos. Poder ayudarles, aunque fuera con algo tan sencillo como una revisión o unas gafas, fue motivador y me hizo sentir útil a nivel profesional.

Además, convivir y trabajar con el personal local fue muy positivo. Aprendí a adaptarme a otras maneras de trabajar, a comunicarme aun no sabiendo el idioma y a resolver situaciones con los recursos que teníamos. También pude conocer el entorno, la cultura y las costumbres de allí.

Muchas gracias por darme la oportunidad de vivir esta experiencia única.



80 expedición: 12 al 26 de enero (Bébedjia, Chad)

Jesús Castillo Laguarda, Miguel Castillo Fernández, José Ignacio Sánchez Marín, Patricia Ramiro (oftalmólogos), Carlos Sánchez González (enfermero), Soledad Heras Cruz (anestesista)



Jesús Castillo Laguarda (oftalmólogo)

Partimos un año más, y ya son unos cuantos, en dirección a un destino que ya se nos hace familiar, el hospital Saint Joseph de Bébedjia, situado al sur de Chad.

Como siempre, el viaje se hizo muy largo pues desde la salida de Zaragoza hasta la llegada al punto de destino pasaron 48 horas. Últimamente estamos haciendo el viaje por la ruta turca, con escala en Estambul. Hemos utilizado diferentes rutas a lo largo de estos años y ninguna nos convence demasiado pero de alguna forma hay que llegar. Cuando aterrizamos en Yamena nos encontramos con el primer contratiempo, faltaban maletas que contenían material pero con lo que teníamos pudimos comenzar a trabajar. Hay que sobreponerse a las adversidades.

Cada año cuesta un poco coger la velocidad de crucero hasta que el trabajo es fluido y avanzamos de forma continuada. Pero pronto lo conseguimos, unos al quirófano, otros a la consulta y colaborando también de forma constante con la óptica, que en estos días reboza pacientes y actividad.

Muchos días no salimos del hospital, realizamos la actividad y terminamos tarde el trabajo por lo que no podemos más que ir a cenar a la sala-comedor, hacer una sobremesa y a dormir para estar despejados el día siguiente. Al menos nos quedan la tarde del sábado y el domingo para salir al pueblo e incluso ir a alguna población cercana o hacer una pequeña excursión por los alrededores del hospital. Con eso nos damos por satisfechos para relajarnos y retomar el trabajo.

Cada año intentamos mejorar, queremos tratar más pacientes y si es posible subir un peldaño en el nivel de asistencia. Pero las dificultades son muchas, sobre todo por la pobreza del país y por los obstáculos en el transporte que nos impide hacer llegar más material que nos sería útil para evolucionar.

Aun así, nos sentimos orgullosos de poner nuestro granito de arena para salvar la visión de algunos pacientes que así podrán tener una vida mucho más digna.

Miguel Castillo Fernández (oftalmólogo)

Una vez más emprendimos el viaje a Chad con ilusión y compromiso, con el objetivo de prestar asistencia oftal-





mológica a la población local. Tras un largo viaje, llegamos a Yamena y posteriormente nos desplazamos por carretera hasta Bébedjia, un trayecto complejo debido al mal estado de las vías y a las dificultades propias del entorno, pero que pudimos completar sin contratiempos graves.

Durante los 15 días de estancia desarrollamos una intensa labor asistencial como oftalmólogos, pasando consulta y realizando intervenciones quirúrgicas junto a otros compañeros. Atendimos a un elevado número de pacientes, muchos de ellos con patologías avanzadas debido a la falta de acceso previo a atención oftalmológica especializada. La demanda superó en ocasiones nuestra capacidad operativa, quedando algunos pacientes pendientes para futuras expediciones.

El trabajo se realizó tanto en el hospital como en colaboración con el personal local, siempre en un ambiente de cooperación y agradecimiento por parte de la población. A pesar de las limitaciones materiales y logísticas, el esfuerzo conjunto permitió ofrecer atención médica de calidad y mejorar de forma significativa la visión y la calidad de vida de muchos pacientes.

Regresamos de Bébedjia con la satisfacción del trabajo realizado, conscientes del impacto positivo de la expedición y con la motivación de seguir colaborando en futuras misiones humanitarias.

Patricia Romero (oftalmóloga)

Tercer año en Chad: Operando la ceguera, iluminando el futuro

Por tercer año, regreso a Chad con la misma ilusión y el mismo compromiso: operar cataratas y pasar consulta a quienes, sin nuestra ayuda, seguirían condenados a la oscuridad. Aquí, la vida es precaria, los recursos escasos y las oportunidades limitadas, pero la sociedad chadiana tiene algo que a menudo olvidamos en el mundo desarrollado: una alegría inmensa pese a la adversidad. Su fortaleza y su capacidad de agradecer

lo poco que tienen nos recuerdan los afortunados que somos y lo mucho que aún podemos hacer por ellos.

Sin embargo, no podemos limitarnos solo a ayudar momentáneamente. Si queremos que Chad y otros países en su situación salgan de la miseria, debemos apostar por la educación y la formación. No se trata solo de curarles hoy, sino de darles las herramientas para que puedan hacerlo ellos mismos mañana. No podemos mirar hacia otro lado mientras su desarrollo se ve frenado por la falta de oportunidades.

Como habitantes del primer mundo, tenemos la responsabilidad y el deber de compartir lo que hemos aprendido. No es caridad, es justicia. Sócrates decía que "la suerte es donde confluye el conocimiento con la oportunidad", y hoy, nuestra misión es clara: ofrecerles ese golpe de "suerte" que les permita desarrollarse, tal y como hicimos nosotros en su día.

Sigamos enseñando, formando y dando luz a quienes la necesitan. Porque el conocimiento es el verdadero motor del cambio, y el cambio comienza con cada uno de nosotros.

Carlos Sánchez González (enfermero)

Cada año de cooperación es diferente e igual a la vez. Igual porque nos reencontramos con caras conocidas, en el mismo sitio, haciendo el mismo trabajo que nos proponemos, pero diferente también porque siempre conocemos gente nueva, surgen contratiempos, eventos inesperados y frustración a los que tenemos que hacer frente. Este año se nos complicó un poquito más de lo normal, porque desde la aerolínea nos dieron las maletas personales y con material médico que habíamos facturado, dos días después, por lo que tuvimos que retrasar la expedición ese tiempo. Aun así, el tiempo que tuvimos fue muy aprovechado y nos volvimos a España con la satisfacción de haber hecho un buen trabajo, haber aprovechado bien el tiempo y habiendo hecho un excelente trabajo en equipo.





Soledad Heras Cruz (anestesista)

La práctica médica en países de renta muy baja, como Chad, enfrenta desafíos extremos. La escasez de recursos, la alta morbilidad y la precariedad del sistema sanitario condicionan cada decisión clínica.

Por poner en situación, Chad es una República centroafricana con una renta per cápita calculada en 2024 de 917 dólares anuales. En España, en ese mismo año, la renta estaba calculada en más de 35.000 dólares por habitante. Esas cifras permiten hacer una idea clara de cuáles son las condiciones de pobreza en las que hemos ido a trabajar.

Participé como anestesista en una misión de cooperación con la Fundación Ilumináfrica. Mi labor se centró principalmente en cirugía oftalmológica. Como única anestesista de la campaña, junto a mis compañeros, realizamos más de 186 intervenciones, incluyendo niños.

Tuve que adaptar mis conocimientos médicos de los libros y la forma diaria en la que ejerzo en España a una población con peculiaridades anatómicas, a un hospital sin recursos y con mínima monitorización para controlar a los pacientes.

Además el arsenal farmacológico era extremadamente limitado, lo que complicaba el manejo del dolor, porque el material, se encontraba en cantidades limitadas, ya que proviene de donaciones.

Esto exigía que en cada técnica tuviese la máxima concentración, seguridad y determinación, ya que el margen de error era mínimo y el material disponible no permitía segundas oportunidades.

Coincidí con médicos chadianos de los que aprendí que se puede hacer medicina de calidad, aún sin tener recursos, sonriendo y con flow y música a pesar de lo complicado que es su trabajo.

Uno de los motivos por los que elegí medicina es por ser una ciencia igual en todos los países del mundo y

es un placer poderla ejercer más allá de nuestras fronteras. Es, por ello, por lo que estoy agradecida a la fundación por darme la oportunidad de hacerlo.

Pero, sobre todo, gracias por haberme juntado con Nacho, Jesús, Patri, Carlos y Miguel. Se me quedan cortas estas líneas para dejar constancia de las risas, la complicidad y los lazos de amistad que el viaje a Chad me regaló con ellos. ¡Nos vemos en 2026!

“En el corazón de África, cada anestesia es un equilibrio entre la ciencia que conocemos y los recursos que no tenemos.”



81 expedición: 25 enero-9 febrero (Bébédjia, Chad)

Enrique Mínguez Muro, Isabel Bartolomé Sesé, Marta Suñer Martínez (oftalmólogos), Ana Miguel Cacho (enfermera), Luzia Ripoll Martínez (óptica-optometrista)



Isabel Bartolomé Sesé (oftalmóloga)

Hay lugares que, sin saber muy bien cuándo ni cómo, se quedan contigo. Bébédjia es uno de ellos. Compartir esta Expedición 81 con compañeros que con los años se han convertido en amigos, hace que cada viaje tenga un significado especial. Cada expedición es distinta, pero todas dejan huella, y esta no fue una excepción.

Las jornadas fueron intensas, con muchos pacientes esperando y un ritmo de actividad exigente, pero profundamente gratificante. Cada cirugía de cataratas, cada diagnóstico y cada graduación van más allá del acto médico; son una oportunidad de devolver autonomía y mejorar la calidad de vida de personas que confían plenamente en nosotros.

Este año, además, viví en el hospital desde otro lugar, uno que no había experimentado antes. Lejos de casa y de lo conocido, cualquier problema de salud genera una incertidumbre difícil de explicar. Tener que ponerme en manos del personal local me hizo comprender, desde dentro, el valor de su trabajo. Su implicación, su cercanía y todo lo que hicieron por ayudarme fueron una muestra enorme de profesionalidad y humanidad. Afortunadamente,

nadamente, todo quedó en una experiencia más que sumar a lo vivido.

Me vuelvo a casa agradecida, serena y con la certeza de que Bébédjia sigue enseñándome, sin pretenderlo, algunas de las lecciones más importantes. Y, una vez más, gracias a todos los que hacen posible esta experiencia compartida.

Marta Suñer Martínez (oftalmóloga)

La participación en esta expedición fue una experiencia profundamente enriquecedora, tanto a nivel profesio-



nal como humano. Para mí, supuso un primer acercamiento a la cooperación sanitaria y a una forma de ejercer mi profesión distinta a la habitual, donde la escucha y comprensión adquieren un valor esencial.

El trabajo se desarrolló en un contexto marcado por la escasez de recursos y por una elevada carga asistencial, lo que obligó a priorizar constantemente y a replantear la práctica clínica. La atención a patologías avanzadas, muchas de ellas evitables, puso de manifiesto las profundas desigualdades existentes y la dificultad real de mejorar las condiciones de vida de estas poblaciones.

El trabajo en equipo fue un pilar fundamental de la experiencia, tanto dentro del grupo de la expedición, como en colaboración con el personal local. La comunicación, el apoyo mutuo y la capacidad de adaptación ante los imprevistos resultaron claves para avanzar en un entorno exigente, donde cada jornada suponía una puesta a prueba constante.

Las jornadas eran largas, con trabajo continuado prácticamente durante todo el día, lo que hacía que termináramos exhaustos, pero con la sensación de haber aprovechado al máximo el tiempo y los recursos disponibles.

En definitiva, esta experiencia dejó una huella profunda y reforzó la convicción de que la cooperación sanitaria, aunque compleja y limitada, sigue siendo una herramienta necesaria para avanzar hacia una medicina más justa y accesible.

Luzia Ripoll (óptica-optometrista)

Esta expedición a la República del Chad con la Fundación Ilumináfrica ha sido, una vez más, profundamente especial. Repetir con muchos de los compañeros del año pasado y sumar a una nueva integrante, una residente de oftalmología, hizo que el equipo funcionara con una armonía preciosa. Trabajamos mucho y muy bien, en condiciones duras, con todo el esfuerzo que implica levantar una expedición así, pero con esa sensación tan difícil de explicar de volver con el corazón lleno por todo lo vivido.

Entre las muchas consultas, hubo una que me removió especialmente. En la pequeña óptica que tenemos allí vino una chica de una tribu muy característica, adornada con pendientes y decoraciones llamativas, acompañada de su padre, con quien apenas podíamos comu-



nicarnos en francés. Pronto vimos que tenía un daño corneal irreversible y que por ese ojo había perdido la visión totalmente. Lo sorprendente fue reconocerla: ya la había visto en una de mis primeras expediciones. Entonces, como ahora, no logramos comunicarnos con ella de ninguna manera, ni siquiera para explicar un test sencillo de agudeza visual. Aun así, su padre volvió a traerla, años después, buscando una respuesta, quizá un milagro.

Ese momento fue un pequeño choque de realidad. La impotencia de querer ayudar y no poder, la distancia enorme entre dos mundos que comparten humanidad pero no idioma ni herramientas, y a la vez la gratitud profunda por la confianza que seguían depositando en nosotros. En Ilumináfrica no hacemos milagros, no somos más que nadie. Hacemos revisiones, ponemos gafas, operamos cataratas, pterigión o tracoma... Ponemos nuestro granito de arena en un lugar que a veces parece de otro planeta, pero que en el fondo es el mismo mundo que el nuestro.

Y en ese intento imperfecto de ayudar, aun sin palabras compartidas, también se construye algo profundamente humano.

Nada de esto sería posible sin el trabajo incansable de la Fundación Ilumináfrica, de todo el equipo que trabaja detrás de cada expedición y de mis compañeros y compañeras de viaje, con quienes compartir esfuerzo, cansancio, risas tiene sentido. Gracias por hacerlo posible y por recordarme, una vez más, por qué merece tanto la pena estar ahí.



82 expedición: 16 marzo-18 mayo (Saint Louis, Senegal)

Ane Garaikoetxea Salinas (óptica-optometrista)



Ane Garaikoetxea Salinas (óptica-optometrista)

Conocí la fundación Ilumináfrica hace años, como estudiante de la Universidad de Zaragoza, pero entonces no tuve la oportunidad de colaborar con ellos. A finales de 2024, surgió de manera inesperada, la posibilidad de realizar una estancia diferente a la que habitualmente hacen los voluntarios que participan en expediciones, y no dudé en aceptarla. No os voy a negar que al principio sentí cierto vértigo, ir a un país desconocido, sola y durante tanto tiempo era un reto, pero las ganas de aportar mi granito de arena superaban al miedo.

Durante los dos meses de expedición he tenido la oportunidad de conocer en profundidad la realidad de la población de Saint Louis y comprobar de primera mano, lo difícil que resulta salir adelante en otros países con recursos limitados, la carencia y las necesidades que afrontan, y, sobre todo, la enorme dependencia que mantienen de la ayuda exterior. En mi paso

por Saint Louis, además de ayudar en la consulta tuve la oportunidad de enseñar y formar a Babacar, compañero del centro de salud, de quien diré muy orgullosa, que en solo 2 meses de formación era capaz de graduar por sí mismo, y con la ayuda de Olga (compañera optometrista) durante otros dos meses, de llevar la consulta casi sin ayuda. Esto nos garantiza saber que incluso cuando no pueda ir nadie a ayudar, la consulta seguirá en funcionamiento y se continuará ofreciendo un servicio optométrico durante todo el año.

La acogida por parte de la gente tanto de Saint Louis como compañeros del centro de salud, no puede ser mejor, te sientes arropada desde el principio y están dispuestos a ayudarte en lo que haga falta para que te sientas cómoda en todo momento.

Echando la vista atrás creo que fue una de las mejores decisiones que he tomado y no dudaría en volver a hacerlo y aprovechar para invitar a tod@s l@s que estéis pensando en hacerlo a unirse a nosotros.

No tengo más que palabras de agradecimiento para la fundación Ilumináfrica y en especial, para Enrique, José Antonio y Almudena, por darme la oportunidad de vivir esta experiencia tan enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal, y no me queda más que decir que espero pueda repetirla muy pronto.

Eskerrik asko bihotzez.



83 expedición: 19 mayo-19 julio (Saint Louis, Senegal)

Olga Arbeláez Castaño (óptica-optometrista)



Olga Arbeláez Castaño (óptica-optometrista)

Breve resumen de mi experiencia este año, dos meses en Senegal:

Aquí les doy un pequeño resumen de mi paso por el centro de salud de Senegal, al que vuelvo por segunda vez donde ya estuve el año pasado durante 15 días.

Fundación Ilumináfrica me dio la posibilidad de poder realizar una expedición a Senegal y una vez más, no dudé en aceptarlo.

Esta vez, con más suerte, pude prolongar mi estancia por dos meses. Vuelvo muy contenta con la experiencia vivida y lo afortunada que soy de volver, como ya lo he realizado en varias ocasiones, como siempre hay mucha demanda allí.

No deja de sorprenderme la gran necesidad que tienen y ver como tanta gente nunca han tenido la oportunidad de acceder a una revisión optométrica y muchos de ellos con un gran problema de visión con las limitaciones que esto conlleva y que ha podido ser resuelto gracias a las gafas donadas de España que llevamos cada vez que vamos con las maletas cargadas de kilos de material.

Me considero afortunada haber podido dejar mi trabajo y mi vida personal parada durante este tiempo, para ocuparme de una labor que me hace sentir útil y me motiva a seguir repitiendo cada vez que la vida me lo permita. Cada vez que regreso a África es como una vuelta a mi segunda casa. He repetido esta experiencia ya cinco veces y, como dicen, este continente engancha y es cierto y por algo será que cada vez que puedo siento la necesidad de volver una y otra vez.

La acogida allí no puede ser más amable por parte de los compañeros del centro de salud, en sus ojos se ve lo que agradecen nuestras visitas y ayuda.

Me encanta viajar y además haciendo un trabajo humanitario me parece muy especial y único; una experiencia muy recomendable para todo aquel que le guste ayudar a los más necesitados. Además de todos los países que he estado en África, pienso que Senegal es de los más cómodos y fáciles, un país muy pacífico y seguro en el que la convivencia con los locales es muy enriquecedora.

Sólo me queda agradecer, a la Fundación Ilumináfrica, el contar conmigo para las expediciones que vienen desarrollando desde 2007 a dos hospitales del Chad, donde he estado en varias ocasiones y desde el año pasado a Senegal, que ya he estado en dos expediciones.

Me tienen a su disposición para formar parte en próximas expediciones.

Muchas gracias.



84 expedición: 31 julio-15 agosto (Saint Louis, Senegal)

Ángela María Delgado, Pablo Labordeta Zarazaga (ópticos-optometristas)



situaciones cotidianas de tu profesión de manera diferente, cómo personalmente, pues como dije antes, aprendes a valorar más las cosas.

También es una oportunidad única de conocer una cultura diferente. La gente de allí, son personas maravillosas, con una hospitalidad, generosidad, gratitud y una forma de ver la vida muy diferente; con historias personales increíbles que esconden detrás de unas sonrisas llenas de plenitud. Sólo por ver una de esas sonrisas, merece la pena viajar hasta allí.

Me gustaría aprovechar la oportunidad para agradecer todo lo que hacéis y haberme dado la oportunidad de vivir una experiencia única.

Ángela María Delgado (óptica-optometrista)

A lo largo de la vida, desde que nacemos hasta que morimos, nos suceden experiencias que nos van construyendo día a día. Algunas de esas experiencias, no las elegimos, pero marcan por completo nuestro destino; por ejemplo, nuestro lugar de nacimiento, una ruptura sentimental, la muerte de un ser querido.... Otras, sin embargo, algunas personas, si que tenemos la suerte de poder elegir las, cómo por ejemplo, nuestra profesión.

Hace dos años, a través de una compañera de trabajo, recibí la información de la Fundación Ilumináfrica, porque estaban buscando optometristas, para hacer un voluntariado. Desde unos años antes, ya tenía la idea en la cabeza de hacer algo así, pero no encontraba el momento, o quizá el valor suficiente para hacerlo. Pero este año, en el mes de agosto, por fin he podido hacerlo.

Y puedo decir que ha sido una experiencia maravillosa; muy dura, pero a la vez muy reconfortable. Desde que llegas al aeropuerto de Dakar, es toda una aventura. Una aventura, que en mi caso ha cambiado mi vida, o al menos, sí que ha cambiado la manera de valorar algunas cosas. Por ejemplo, algo tan simple cómo poder beber agua de un grifo, y cosas algo más complejas, cómo el sistema sanitario.

Es una experiencia que te ayuda a crecer, tanto profesionalmente, puesto que tienes que hacer frente a



Pablo Labordeta Zarazaga (óptico-optometrista))

Mi experiencia en Saint Louis ha sido profundamente enriquecedora tanto a nivel profesional como humano. He tenido la oportunidad de desarrollarme profesionalmente mientras ayudaba a personas que no podían acceder a un producto tan básico como lo es unas gafas. Esta situación me ha recordado el impacto directo que puede tener nuestra profesión en la calidad de vida de las personas. A pesar de las dificultades materiales y del intenso ritmo de trabajo, es gratificante ver cómo les cambia la expresión del rostro cuando consigues una gafa de la graduación que precisan. El trabajo en equipo con el personal local, sobre todo con Babacar, fue muy agradable y aprendimos mucho los unos con los otros. En los ratos libres tuve la oportunidad de conocer Saint Louis sobre todo por Amador, nuestro traductor en el Hospital y a una asociación por la infancia los cuales se alojaban en el mismo lugar que nosotros. Me llevo un gran aprendizaje, mucha humildad y la certeza de que esta experiencia me ha marcado para siempre.



85 expedición: 5 al 22 septiembre (Saint Louis, Senegal)

Salvador Molina Moreno, Aicha Camara (ópticos-optometristas)



Salvador Molina Moreno (óptico-optometrista)

Alguien me dijo una vez, “cuando vuelvas de África verás la vida de otra manera”. Era mi primera campaña con una ONG.

Esta, en Saint-Louis, ha sido mi sexta vez en África y la primera en Senegal. Y he vuelto nuevamente con una nueva mirada, con un nuevamente “valorar de dónde venimos, las ventajas de haber nacido donde hemos nacido y ver que somos unos privilegiados”.

Nosotros como ópticos-optometristas, oftalmólogos o personal voluntario acudimos con la intención de ayudarles a mejorar su visión, para ILUMINAR su mirada y cuando ves cómo se le iluminan los ojos porque... porque simplemente VEN, algo que algunos de los pacientes que vimos llevaban tiempo sin alcanzar, a mí por lo menos, se me ilumina el cuerpo por dentro



y se me ponen los pelos de punta cuando alguien te coge la mano y te da las gracias, ya sea en francés, en swahili o en wolof.

Quería dar las gracias a la Fundación Ilumináfrica por haberme dado la oportunidad de colaborar con ellos y animarle a continuar en este gran proyecto y si es posible, poco a poco intentar ampliarlo porque desgraciadamente allí se quedaron algunos a los que no pudimos darle un poquito de luz debido a las patologías que sufren y a la falta de medios. Y me consta que Ilumináfrica no cesará en su empeño.

Y, por último, animar a todos los compañeros que nos dedicamos a la Salud Visual a colaborar en estas Campañas/Expediciones para intentar hacerles la vida a los de allí un poquito más fácil y a los de aquí a disfrutar de una inolvidable experiencia que nos dejará marcados muy positivamente y también nos hará reflexionar.

Aicha Camara (óptica-optometrista))

Mi experiencia de voluntariado como óptica en Senegal-Saint Louis ha sido profundamente transformadora, tanto a nivel profesional como personal. Allí pude ofrecer atención visual a personas que nunca antes habían tenido acceso a una revisión optométrica, detectando y corrigiendo problemas visuales que afectaban directamente a su calidad de vida, educación y autonomía diaria.

Trabajar en un contexto con recursos limitados me permitió reforzar mis habilidades clínicas, la toma de decisiones rápidas y la adaptación a realidades muy distintas a las de mi entorno habitual. Pero, sobre todo, esta experiencia me recordó el verdadero valor social de la optometría: devolver visión es devolver oportunidades, dignidad e independencia.

Este voluntariado reafirmó mi compromiso con una práctica sanitaria más humana, solidaria y consciente del impacto real que nuestra profesión puede tener en comunidades vulnerables.



86 expedición: 1 al 15 noviembre (Saint Louis, Senegal)

Enrique López Sánchez (oftalmólogo), Enrique López Francés (estudiante medicina)



Enrique López Sánchez (oftalmólogo) Enrique López Francés (estud. medicina)

Queremos agradecer a la Fundación Ilumináfrica la oportunidad de haber participado en la expedición 86 en Saint Louis (Senegal) y de trabajar en el centro de salud de N'dar Toute. Durante esta expedición fuimos nosotros los representantes de la Fundación Ilumináfrica en Senegal. Ha sido una experiencia única que jamás olvidaremos: un país muy distinto, una cultura, una manera de vivir y un idioma distintos.

Durante nuestra estancia tuvimos la oportunidad de poder ayudar a 325 pacientes, entre los cuales se encuentran niños y niñas con diversos problemas de refracción, que no tenían acceso a gafas y, por lo tanto, no tenían ni siquiera la oportunidad de poder ir al colegio y formarse académicamente, participar plenamente en su día a día o, más adelante, poder desarrollar actividades laborales con facilidad. Además, atendimos a 121 personas de mediana y avanzada edad que cursaban con cataratas avanzadas. Hicimos un listado quirúrgico para que la próxima expedición, el siguiente mes, se encargase de poder operar los casos de catarata más avanzados e incapacitantes que había. Otra patología que observamos mucho fue el glaucoma; en total vimos unos 42 casos.



Pese a que existe tratamiento, este es demasiado caro y muchos de los pacientes no van a poder seguirlo. Es por ello que le hemos planteado a la ONG un proyecto de un láser SLT, que ayudaría a combatir estos casos.

Desde nuestra llegada al aeropuerto, como durante nuestra estancia y hasta nuestra vuelta a España, fue Babacar, la contraparte de la ONG en Senegal, el encargado de la organización y de que estuviésemos bien atendidos, tanto en el hotel como durante los traslados, en la consulta, etc.

Nos sorprendió la buena gestión del centro, que contaba con los aparatos básicos, además de un stock de gafas para poder ayudar a los pacientes y poder ofrecer una solución lo más ajustada posible para cada paciente. Queremos agradecer especialmente a todas las personas que han donado sus gafas, ya que gracias a ello es posible devolver visión y autonomía a muchas de estas personas. Queríamos agradecer también a otro Babacar, el encargado del centro, que nos ayudó durante todo el tiempo que estuvimos allí. Nos tranquiliza saber que, incluso entre expediciones, habrá alguien que pueda brindar una buena atención a la gente.

En cuanto al país y a la gente, al principio no sabíamos muy bien cómo iba a ser; sin embargo, a las pocas horas de estar en el país, nos dimos cuenta de la gran amabilidad, simpatía, cercanía y el agradecimiento de la gente. Es por ello que animamos a seguir apoyando a la Fundación, ya sea con recursos, difusión o participando en futuras expediciones, de tal manera que se pueda seguir mejorando para poder dar más y mejor ayuda al máximo número de personas posible.

Muchas gracias por todo.



87-88 expedición: 12 al 30 noviembre y 4 diciembre (Dono Manga)

Enrique Ripoll, Rafael Sirvent, Ana M.^a Aracil (ópticos-optometristas), Ana M.^a García (enfermera), Irache Pérez, José Martín Mata / Unos vuelven el 30 de noviembre y otros el 4 de diciembre



Enrique Ripoll (óptico-optometrista)

PENSAR ANTES DE JUZGAR

Una vez más me siento delante del ordenador para describir alguna de las vivencias de nuestro último periplo.

Sumo ya 20 viajes humanitarios, la mayoría de ellos a este pobre país del Chad. Conozco algo su increíble y variada geografía y también un poco a sus gentes tan diversas, tan curtidas, pero tan humanas. A pesar de esa experiencia, siempre hay vivencias que te dejan una impronta en el corazón que es difícil de borrar.

Sucede que a parte de la atención optométrica y oftalmológica que la Fundación Ilumináfrica realiza desde hace mucho años, también ayudamos a mejorar en el aspecto docente a un grupo de niñas que desean seguir estudiando. Una de esas criaturas, a la que llevamos siguiendo muchos años, le aportamos alguna atención y soporte añadidos. Conocemos a su familia, abuela, hermanos, madre. Con todos nos llevamos muy bien. En los últimos años intentan agradecer nuestro esfuerzo obsequiándonos con gallinas que, lógicamente, cedemos a esas religiosas que luchan en tan duras y hostiles circunstancias.

Un día que íbamos paseando hacia el pueblo, esa niña se me acercó y con una hermosa y dulce sonrisa, me pidió que la llevara a España. Una mueca retenida y una negativa dulcificada fueron mis respuestas. Lo creí asunto olvidado, pero la última jornada de nuestra estancia, su madre se aproximó a mi persona y me dijo que me regalaba la niña. Supongo que algunos de los

que lean estas líneas se echarán las manos a la cabeza e incluso juzgarán a su madre como deshumanizada. Sin embargo, hay que tener mucha prudencia antes de emitir alguna valoración ante este hecho; para mí esa madre hacía un gesto de amor supremo. Sabe que eso significaría perder a su hija y posiblemente no volverla a ver nunca, pero la miseria es tan grande que ella sacrifica todo su amor por soñar con un futuro mejor (en el aspecto material) para su hija.

No es la primera vez que me pasa y siempre me deja una profunda e imborrable huella en mi interior.

¡Cuánto tengo que agradecer a esas pobres gentes, que ya considero un poco más, sus enseñanzas espontáneas y sencillas! Sin duda, han contribuido a hacer de mí una persona un poquito más humana y solo por ello estaré siempre en deuda con ellos.

Rafael Sirvent (óptico-optometrista)

En el sur del Chad, ver no siempre es algo garantizado. Para muchas personas, perder la vista no es consecuencia de una enfermedad rara ni de un accidente, sino de algo tan sencillo y tan tratable como una catarata. Allí, donde el acceso a la atención optométrica y oftalmológica es casi inexistente, una patología curable puede convertirse en una condena permanente.

Con esa realidad en mente, el equipo de Ilumináfrica puso en marcha una nueva campaña, la 87/88, de prevención de la ceguera evitable, recorriendo varias localidades del sur del país: Bologo, Kelo, Beré, Lai, Guidari,

Deressia y Dono Manga, donde se encuentra el hospital Saint Joseph. El objetivo era claro: detectar problemas visuales a tiempo y devolver la vista a quienes ya la habían perdido.

Día a día íbamos de poblado en poblado realizando revisiones, poniendo gafas y seleccionando los quirúrgicos.

Desde primera hora de la mañana, las colas comenzaban a formarse. Personas mayores guiadas por familiares, mujeres con niños pequeños, agricultores que dejaban el campo por unas horas... Todos con la esperanza de poder volver a ver con claridad.

En total, se examinaron alrededor de mil pacientes. Detrás de esa cifra hay mil historias distintas: personas que llevaban años viendo borroso, otras que solo distinguían sombras, y muchas que nunca habían sido exploradas por un profesional de la visión. En la mayoría de los casos, el diagnóstico se repetía: cataratas avanzadas, fáciles de tratar, pero imposibles de operar sin recursos.

Los casos quirúrgicos se derivaron al hospital de Dono Manga, donde se concentró la parte más intensa de la campaña. Allí se realizaron casi 200 cirugías de cataratas en 12 días. Jornadas largas, quirófanos en funcionamiento constante y un equipo sanitario local e internacional trabajando codo con codo.

Pero más allá del ritmo de trabajo, lo que marcaba el día a día eran las reacciones de los pacientes. Personas que, al retirarse el vendaje, rompían a reír. Otras que se quedaban en silencio, asimilando que podían volver a reconocer caras, leer, caminar solas. Para muchas de ellas, recuperar la vista significaba también recuperar autonomía, dignidad y un lugar activo en su comunidad.

La ceguera evitable no solo afecta a quien la padece. En contextos como el del Chad rural, una persona ciega suele depender completamente de su familia, especialmente de mujeres y niños, que dejan la escuela o el trabajo para acompañarla. Cada cirugía no es solo una mejora médica: es un impacto social directo.

Esta campaña ha vuelto a demostrar algo que en Ilumináfrica tenemos muy presente: con medios relativamente sencillos se pueden lograr cambios enormes. Una exploración a tiempo, una intervención quirúrgica que dura menos de media hora, puede transformar una vida entera.

Nada de esto sería posible sin la colaboración del personal sanitario local, de las autoridades, de las hermanas Sor Ángela y Sor Noemí y, por supuesto, del apoyo de las personas que confían en el trabajo de la ONG. El reto sigue siendo enorme. La necesidad supera con creces los recursos disponibles, y muchas personas aún esperan su turno para poder ver.

Mientras tanto, en lugares como Bologo, Kelo o Beré, hay personas que hoy caminan con paso más firme, reconocen a sus nietos o vuelven a trabajar la tierra gracias a una operación sencilla. Son pequeños grandes milagros que nos recuerdan por qué seguimos viajando,

explorando y operando: porque la ceguera evitable no debería ser el destino de nadie.

Ana M.^a Aracil (óptica-optometrista)

Esta ha sido mi cuarta expedición a Chad con Ilumináfrica y, aun así, nada se vive como algo rutinario. Durante tres semanas trabajé en un lugar donde muchas personas no han tenido nunca acceso a una revisión visual, y donde perder la visión significa perder también autonomía, trabajo y calidad de vida.

Mi labor se centró en valorar a pacientes con cataratas y en revisar la vista para prescribir gafas cuando era posible. Cada día atendíamos a personas que llevaban años viendo mal o prácticamente sin ver, muchas de ellas sin saber que su problema tenía solución.

Más allá de las exploraciones, lo que realmente te marca son las personas. Agricultores que ya no podían trabajar, mujeres que dependían de otros para moverse, personas mayores que no distinguían los rostros de su familia. Explicarles que podían ser operados o que unas gafas podían ayudarles era uno de esos momentos que no se olvidan fácilmente. Bastaba verles la cara para entender lo que significaba para ellos.

Durante la misión se operaron 189 cataratas y se entregaron más de 400 gafas. Son cifras importantes, pero se quedan cortas para describir lo que supone ver a alguien recuperar la visión después de años de oscuridad, o ponerse unas gafas por primera vez y sonreír sin decir nada.

Vuelvo de Chad agradecido a Ilumináfrica y al equipo local, y con la sensación de que este trabajo merece siempre la pena. Porque devolver la visión no es solo mejorar la vista: es devolver independencia, dignidad y una oportunidad para seguir adelante.





Ana M.^a García (enfermera)

De todos los viajes vividos, el del Chad es el más emocional. Cada expedición se queda en mi interior para siempre.

Cuando vuelvo, mis amigos me preguntan cómo me siento, qué tal ha ido todo. Al regresar de una pobreza tan hiriente se necesitan días para hacer una reparación emocional de las imágenes vividas y los recuerdos acumulados.

Vemos niños que sufren todas las formas imaginables de desnutrición. Vemos ciegos cuya ceguera es evitable. Y personas con otros tantos padecimientos que reflejan las carencias higiénicas y sanitarias en las que viven. Cuando el rostro se ve de frente, y no a través de una pantalla, eso no se puede olvidar.

Esas impresiones fuertes necesitan de unas semanas de reposo antes de acoplarse en el interior y poder hablar de ellas. Ir al Chad y a otros países africanos pobres me ha permitido tener una visión amplia de la realidad, de la que duele; aprender y entender lo que sucede más allá de mí misma, de mi confort, más allá de todos nosotros, los que compartimos esta experiencia. Con el tiempo he entendido bien por qué me siento tan unida a los compañeros de las distintas expediciones: asistimos a un mundo diferente, tenemos visiones desacostumbradas que no pertenecen a nuestra cultura, a nuestros hábitos; lloramos por situaciones que son difíciles de digerir y de contar. Y entre nosotros nos miramos como si estuviéramos sellando algún secreto, no por no querer contarlo sino por carecer de la habilidad para hacerlo. Y acabamos diciendo: “es que esto es para vivirlo”, incapaces de transmitir el caudal de emociones que se nos despiertan allí.

Dentro de ese dolor que nos rodea, existen oportunidades de sanación, de alivio, y siento que aportar algo de eso es una experiencia que te mejora como persona y cambia tu forma de estar en la vida. Vivir esa realidad extrema me ha ayudado a procesar el dolor ajeno para

poder continuar con la labor. Eso también me ocurre en mi hospital, solo que allí es más exagerado.

Necesitaría regresar despacio del Chad, de los viajes emocionalmente duros, darme tiempo, sedimentar, regalarme una pausa mental antes de volver a casa.

Y cuando vuelvo siento una especie de compasión, o en cualquier caso de tristeza, por los que comen en un buen restaurante, van al cine o al teatro, se sientan en la terraza de un café, van a una consulta de mi hospital... sin comprender su suerte, sin maravillarse, sin saber que viven en un mundo privilegiado. Y mi suerte es haber conocido la vida de otras personas sin privilegios, para apreciar cada día más la mía.

Irache Pérez

Mi viaje a Chad con el gran equipo de la avanzadilla de optometristas de Ilumináfrica siempre lo vivo con una intensa ilusión. Todo el año imagino nuestro encuentro, desde los primeros abrazos de alegría en el aeropuerto de Barajas, hasta el ajetreado camino de D'jamena a Kélo para después realizar nuestra tarea de cribado de pacientes y reparto de gafas por Bogolo, Kélo, Béré, Lai, Guidari, Deressia y Dono Manga.

En estas tres semanas de noviembre me recargo de una energía tan revitalizadora que me dura todo el año.

Quiero pensar que una parte se lo debo al reparto de alegría a las 400 personas que en este viaje pudieron conseguir unas gafas para ver mejor, y a aquellas casi 200 seleccionadas que pudieron ser operadas por el equipo de oftalmología durante el mes de diciembre en Dono Manga.

En este viaje tengo la oportunidad de acercarme a lo más esencial de mí misma y tengo mucho más que agradecer que lo que entrego.

Siento una gran admiración por la fortaleza vital chadiana y aunque no añoro su pobreza material, sí su gran sentido de comunidad, amabilidad, genuidad y dignidad, de las que procuro acompañarme el resto del año.

José Martín Mata

Mi primer viaje de cooperación fue a Chad hace dos años, quería acompañar a mi pareja Irache y no la quería dejar sola por aquellos “andurriales”, así que me camuflé en la avanzadilla de optometristas de Ilumináfrica como registrador de pacientes.

Me he sentido en familia, no sólo con los compañeros de Ilumináfrica sino también con los propios chadianos y aunque no hablo palabra en francés, el querer es poder y me he comunicado perfectamente con ellos.

Este viaje lo he sentido lleno de contrastes, vidas duras pero llenas de fuerza y colorido, ricas en hospitalidad y alegría frente a las adversidades, en un país que los pone a prueba todos los días.

Su gente tiene toda mi admiración. Sin duda, regresaré.

87-88 expedición: 15 al 30 noviembre y uno al 4 diciembre (Dono Manga)

Feliciano Jesús Mendoza (enfermero), Ruth Abarzuza, Nuria Vázquez, Laura Ruiz (oftalmólogas) / Vuelta el 30 de noviembre, Manuel Millán (médico) / Vuelta el 4 de diciembre



Feliciano Jesús Mendoza (enfermero)

He tenido la oportunidad de viajar con la expedición número 88 de Ilumináfrica al Chad, país en el que estuve trabajando desde 1994 a 1997 y que no había podido visitar en los últimos 14 años.

Para mí este viaje ha supuesto recargarme de realidad y renovar la ilusión por el desarrollo de África.

Aunque yo no he trabajado directamente con la expedición asistencial de Ilumináfrica sí he podido vivir de cerca el duro y magnífico trabajo que hacen sus miembros. También tuve la misma oportunidad en la primera expedición que realizaron, en noviembre de 2007.

Tan importante es la ayuda que prestan sus profesionales como la esperanza que infunden en los enfermos a los que devuelven la vista. Ello cambia radicalmente sus vidas y les devuelve una gran parte de la dignidad que pierden a causa de la enfermedad y de la estigmatización social en una sociedad tan paupérrima como la chadiana.

Particularmente me ha ilusionado un proyecto al que Ilumináfrica ha contribuido en esta expedición, aunque no forme parte propiamente de su tarea de devolver la salud visual. Se trata de la instalación de sendas incubadoras en los hospitales de Bébédjia y de Dono Manga. Las mismas no devolverán la vista, sino que permitirán la vida de los bebés más indefensos y necesitados. Y esta ayuda no se va a parar en este episodio, sino que Ilumináfrica va a seguir transportando e instalando más incubadoras en el futuro, en coordinación con varias ONG.

La extrema pobreza del Chad y las increíblemente inhumanas condiciones en que viven la inmensa mayoría

de sus habitantes no solamente nos plantean muchos interrogantes, sino que nos apremian a no permanecer indiferentes y pasivos. La respuesta que demos como sociedad y como personas individuales será el más claro indicador de nuestra valía humana y de nuestra capacidad para no quedarnos indiferentes ante el sufrimiento de estos hermanos cuyo único “delito” ha sido nacer en una parte del mundo tan marginada y discriminada.

Doy gracias a Ilumináfrica por haberme permitido volver al Chad y poder realizar un trabajo de apoyo a su proyecto y a otros varios. Para mí ha supuesto recargar “baterías” y tomar impulso para continuar en la brecha.

Ruth Abarzuza (oftalmóloga)

Cada viaje a Chad es como si fuera la primera vez, es- pero encontrar un país diferente cada vez que voy y sin embargo, se mantiene igual, sin cambios... parece que no pasa el tiempo... un país duro para la vida de sus habitantes, sin comodidades, esas a las que nosotros estamos tan acostumbrados y que ya ni siquiera somos





conscientes en el día a día, como el agua corriente, la luz... un país en el que las mujeres trabajan sin descanso, con un bebé a la espalda, recogiendo la cosecha, limpiando sus casas, lavando, llevando sobre sus cabezas recipientes llenos de agua, alimentos... un país que se mantiene gracias a las mujeres pero dirigido por hombres, un país en el que los derechos de las mujeres brillan por su ausencia...

Y por ese motivo viajar a Chad para operar cataratas, una patología que causa ceguera evitable, a personas que ya de por sí tienen muchas dificultades en su día a día y conseguir mejorar un poquito si puede ser su vida es algo que me hace sentir útil, quizá sea vanidoso por mi parte ese sentimiento, aunque es ese sentimiento el que me impulsa a volver.

Nuria Vázquez (oftalmóloga)

La primera vez que se viaja al África subsahariana deja una huella profunda en la mente y en el corazón. Impactan esos paisajes inmensos e increíbles, prácticamente intactos, sin rastro de antropización, que hacen más llevaderas las largas horas de trayecto hasta el destino. La casi total ausencia de construcciones contrasta de forma radical con la presencia humana, sorprende la cantidad de niños y jóvenes por todas partes.

Para nosotros, europeos privilegiados por el simple hecho de haber nacido donde lo hicimos, resulta difícil imaginar cómo países enteros pueden sobrevivir sin electricidad, sin agua corriente, sin saneamiento y sin la mayoría de las comodidades que damos por sentadas. Muchos niños, que en gran proporción no asisten a la escuela, comienzan a ayudar en las labores con el ganado con poco más de seis años. Crecen sin vacunas, sin médicos y sin acceso a la sanidad.

Llevo años viajando a África y, aunque sé lo que voy a encontrar, siempre aparecen las sensaciones como las de la primera vez. El bullicio está constantemente presente, incluso cuando se atraviesan cientos de kilómetros aparentemente vacíos, lejos de cualquier capital. Siempre hay alguien caminando por los caminos: niños, muchos niños; mujeres con niños; niños solos,

sin supervisión. Una realidad muy distinta a la de la vieja Europa.

También sabemos que el dinero no da la felicidad, y África es una muestra clara de ello. La felicidad es, en gran medida, un estado mental que nosotros ayudamos a crear. Es una felicidad espiritual que se percibe al observar a personas que viven en condiciones extremadamente duras, donde lo material se reduce a casi nada, y que aun así sonríen y agradecen lo poco que tienen.

En esta expedición **África 2025** hemos realizado **190 cirugías de catarata**, además de numerosas consultas oftalmológicas, ayudando a estas personas a recuperar, mejorar su visión. Paralelamente, el equipo ha llevado a cabo acciones de formación y educación de sanitarios locales a nivel hospitalario, tanto en esta área como en otras.



Desde la ceguera evitable —como la producida por la catarata o el tracoma— hasta la visión, hay un largo camino. Un camino que solo puede recorrerse gracias a un equipo amplio y comprometido que hace posible el proyecto: desde Zaragoza, con la planificación, la búsqueda de fondos y la preparación del material, hasta el trabajo final sobre el terreno. Como oftalmóloga, y tras años de experiencia, tengo la capacidad de realizar estas cirugías complejas que suponen una ayuda básica y fundamental para los pacientes.

Con cada intervención no solo devolvemos visión, iluminamos la vida de los pacientes, de sus familias y de sus comunidades.

Laura Ruiz (oftalmóloga)

Viajar a África para ejercer la oftalmología en labor social fue más que un desplazamiento geográfico: fue un regreso a lo esencial. Llegué con instrumentos, medicamentos y años de preparación, pero entendí que lo más valioso que llevaba era la voluntad de mirar de frente.

Llegando pensaba en Karen Bixen escribiendo desde la antigua África Oriental Británica, intentando atrapar



en palabras algo que es, en esencia, inatrapable. Y entiendo por qué, África no se deja contar: te atraviesa. Y, como diría Denys Finch Hatton, uno no vuelve siendo la misma persona.

Decir que este fue un viaje hermoso sería romantizar la pobreza.

Sí, existen paisajes capaces de suspender el tiempo, atardeceres que parecen inventados, mujeres hermosas con vestidos que son pequeñas obras de arte. Pero la belleza no puede ocultar la realidad: una vida tan distinta a la nuestra que casi parece pertenecer a otro mundo.

La consulta diaria fue un carrusel emocional: buenas noticias, malas noticias, noticias devastadoras. Personas que caminaron varios kilómetros para recibirlos. Gente agradecida, siempre sonriente, incluso cuando la vida les ha negado casi todo. Y entonces descubrí que la barrera del lenguaje se puede romper con una seña, una mirada, una sonrisa. Hay momentos en que uno siente que hay mucho por hacer... y, al mismo tiempo, nada que hacer.

En África comprendí algo que parece obvio, pero que solo se vuelve verdad cuando lo vives: la vida solo cambia si te permites ver las partes de ti que deben cambiar. Hay días en que algo, incluso algo mínimo, te transforma. Y si, este viaje cambió mi vida.

Entendí que poco o nada podemos controlar. Que cada acto, por pequeño que parezca, puede tener una repercusión en la vida de alguien más. Y que el único rumbo posibles es intentar que ese impacto sea positivo.

Aquí no hay héroes sin capa. Aquí todos llevamos la capa bien puesta, no por grandiosidad, sino porque sabemos que nadie más vendrá a hacer lo que nosotros hacemos. Eso no es heroísmo: es compromiso social.

Y no, tampoco hablo de aprender a vivir con menos como si descubrir que “se puede vivir con nada” fuera una revelación. Esa idea vuelve a caer en la trampa de romantizar la pobreza.

La verdadera reflexión es otra: ser menos, porque el universo es inmensamente más grande que nosotros. Aprender a ocupar el lugar que nos corresponde: uno pequeño, humilde, pero capaz de iluminar, aunque sea, una vida a la vez.

Manuel Millán (médico)

Un año más he podido participar en la expedición que la Fundación Ilumináfrica ha llevado a cabo en el Hospital de Saint Michael de Dono Manga (República de El Chad).

En los primeros meses del 2025 tuvimos noticias de que el joven ingeniero navarro **Pablo Sánchez Bergasa** había recibido el Premio Princesa de Girona por haber inventado una incubadora de bajo coste que sin duda podría contribuir a salvar muchas en países del tercer mundo. Unos días más tarde reforzó mis conocimientos sobre este tema nuestro amigo Rafa Sirvent que ya había tenido la oportunidad de montar varias a través de la ONG “Visió sense fronteres” del Rotari Club de Javea. Nos pusimos manos a la obra para poder llevar una al Hospital de Saint Michael. El objetivo se cumplió y solo tres días después de su instalación tuvimos la alegría de ver cómo era estrenada, con resultado satisfactorio, por dos bebés de un parto gemelar de seis meses de gestación.

Como otros años he podido ayudar en la cura de grandes heridas tan frecuentes en esta región y en la formación de personal sanitario con el taller de cirugía menor.

Un año más, ¡misión cumplida!



89 expedición: 29 noviembre-14 diciembre (Dono Manga)

Ana M.^a Boto, Gloria Amorena, José Vicente Dabad (oftalmólogos), Jesús Romero Roldán (enfermero), Jorge García, Nancy García, Javier Cantó (ópticos-optometristas)



Ana M.^a Boto (oftalmóloga)

La acogida por parte de Sor Ángela, Sor Noemí y el padre Celestane ha sido increíble. Han organizado una barbacoa en el campo, han cocinado pizzas en el exterior con una pequeña fogata, nos han invitado a la disco ("Eco") de Dono Manga. Nos han acompañado en un paseo nocturno en el coche hasta el río, un miércoles al mercado, y el domingo a la misa de la Inmaculada Concepción donde el párroco, también Celestane, nos dio la bienvenida y Gloria, en francés, agradeció la acogida.

Respecto a la organización oftalmológica, y a pesar de que Javi ha hecho un gran esfuerzo, creo que la principal dificultad ha sido conseguir pacientes. Resaltaría el

compañerismo y cariño de Gloria Amorena y de Nancy con los pacientes, con el equipo y, en general, con todos. Su conocimiento del francés nos ha permitido adentrarnos más en el pueblo de Dono Manga.

Gloria Amorena (oftalmóloga)

Esta ha sido mi primera experiencia de cooperación y, aunque suene a tópico, he recibido mucho más de lo que he dado. He conocido a personas increíbles, mis compañeros de viaje por supuesto y sobre todo las hermanas que nos acogieron y todo el personal de la misión que nos ayudó y nos animó con una entrega incondicional en todo lo que necesitamos.

Este viaje también me ha hecho ser plenamente consciente de lo complicado que es montar una misión de cooperación, la logística es todo un reto. Toda mi admiración para la organización. Mil gracias a Fundación Ilumináfrica por permitirme participar en este proyecto, yo solo he puesto un granito de arena en la montaña.

En estos 15 días he trabajado, he sufrido, he rezado, incluso he llorado, pero también he disfrutado, he reído, he compartido muchos momentos increíbles y sobre todo he descubierto otro mundo, un país y un pueblo olvidado por casi todo el mundo que necesita que estas misiones continúen.





cálida bienvenida y sabes que vamos a hacer bien a su comunidad. Me alegra mucho verlos a casi todos, porque allí, donde el estrés por el tiempo no existe, la enfermedad y la falta de medios puede significar que no estén la próxima vez que vuelvas.

Volver es poder dar visión a personas que la han perdido casi o totalmente siendo posible ponerle remedio mediante la cirugía de catarata o con una gafa, la mayoría gente adulta de todas las edades, pero también niños con catarata bilateral que estarán condenados a una vida de mayor

miseria por si no fuera difícil ya la supervivencia allí entre arena, y verlos explorar el mundo y andar por si solos tras la cirugía y con su gafita no sabéis lo reconfortante que es, deseando volver en el futuro para ver cómo les va.

Muchas gracias por permitirme Ilumináfrica VOLVER.

Aunque cuando ves la magnitud de todo lo que hay por hacer sientes la tentación de pensar que lo que hemos hecho es como una gota en el mar, gota a gota se puede llenar un vaso.

Gracias a todos los que habéis hecho posible que estos 15 días en el Chad hayan sido posibles.

José Vicente Dabad (oftalmólogo)

Volver a África y volver a Dono Manga, un año después he tenido la oportunidad de nuevo con Ilumináfrica de volver a este lugar que da tanto, porque pese a las interminables horas de traslado, de baches, de polvo y de averías, cuando llegas es regresar a casa, y algo por dentro te activa para no perder ni un minuto en nuestro cometido de hacer lo que sabemos para ayudar al mayor número posible de personas.

Volver supone reencontrarte con personas locales que son ya viejos amigos y que con su sonrisa te dan su

Jesús Romero Roldán (enfermero)

Un nuevo viaje, un nuevo grupo, un nuevo país, pero la misma ilusión y las mismas ganas que en las expediciones anteriores. Lo que tampoco es nuevo es la amabilidad con la que nos tratan durante toda nuestra estancia en África. Es increíble, a pesar de la abundante pobreza, la dignidad, la simpatía y el afecto de esta gente.

Cuando se me convocó a esta expedición por medio de otro de los participantes automáticamente dije que sí. No conocía al resto del grupo, no sabía nada de la fundación, ni siquiera la forma de trabajar concreta de los médicos, incluso tuve que buscar el país de destino en el atlas. Pero sabía al cien por cien que no podía dejar escapar una oportunidad como la que tenía delante de aportar mi granito de arena en este vasto desierto que es la cooperación. ¡¡Y vaya si acerté!! Ha sido una experiencia difícil de explicar en estas líneas. Había estado en otros países africanos con anterioridad pero el choque de realidad en Chad (algo que aún estoy digiriendo) fue mayor de lo que podía esperarme, quizá por la inevitable comparación de las experiencias anteriores o por estar en uno de los países más pobres de la tierra, aún no lo sé. Lo que sí sé es que cada vez que participo en una de estas expediciones soy yo el que, egoístamente, se siente muy afortunado de poder pasar un tiempo fuera de mi casa, de mi entorno y de zona cómoda para darme cuenta de que la vida tal y como la conozco no es todo lo satisfactoria que parece, sobre todo si no se hace algo por los demás y que hay cosas que tienen un valor enorme a pesar de ser muy baratas.



Jorge García (óptico-optometrista)

Tanto para Nancy, mi pareja, como para mí esta expedición es nuestra primera participación en cooperación. Ha sido una experiencia extraordinaria, llegar a otro mundo y conocerlo de primera mano. Una vivencia de gran magnitud, tanto humana como a nivel profesional que nos marcará para el resto de nuestra vida.

Agradezco profundamente a Ilumináfrica haberme dado esta oportunidad incluyéndonos en la expedición de voluntariado, una idea que desde hacía tiempo vagaba por la nube de futuros proyectos pero que no hubiese pasado a convertirse en realidad de no ser por la propuesta de Rafa Sirvent, amigo y compañero de estudios en los remotos años 80. Gracias a Ilumináfrica por su trabajo, voluntad de ayuda y crear la infraestructura humana y técnica para poder llegar a ofrecer una ayuda oftalmológica absolutamente necesaria a una población, casi sin recursos, que nos acogió con amabilidad y de la que nos sorprendió su dignidad.



Llevo ejerciendo mi profesión de optometrista desde hace más de 35 años, la inmensa mayoría en el mundo rural, en Morella y Villafranca del Cid. Siempre he tenido la voluntad de formación y ofrecer el mejor servicio a mi comunidad, y así me lo reconocen desde diferentes ámbitos en mi larga experiencia, pero a nivel profesional no había tenido la oportunidad de trabajar mano a mano, en el gabinete, durante 2 semanas, con un optometrista del máximo nivel y tres oftalmólogos del Hospital La Paz, con el apoyo de un enfermero con sus protocolos perfectamente preparados. Este trabajo conjunto del que he podido participar ha sido un nuevo aprendizaje y una fuerte palanca para el ansia de mejora profesional. Han pasado por nuestra consulta en el hospital patologías oculares en estado avanzado

que a lo largo de mi trayectoria apenas había tenido oportunidad de valorar. Pero el verdadero milagro de la cooperación ha sido devolver la luz a la gran mayoría estas personas y que puedan volver hacer una vida autónoma soltando la mano de su lazarillo. Esto es sobre todo reconfortante en los niños, que solo pueden llegar de la mano sus padres, y que en menos de 2 días exploran el mundo subiendo y bajando escalones. También existe la desesperación de no poder hacer más con los medios con los que se cuenta en Dono Manga, una brecha profunda e insalvable entre dos mundos.

Una de las cosas que a priori más me interesaban eran la perspectiva de progreso y avance de un país que se encuentra entre los 10 más pobres del planeta. Nuestra visión posiblemente esta sesgada por nuestro mundo del que venimos. Las oportunidades para observar el país fuera del hospital son reducidas. Los interminables desplazamientos desde la capital a Dono Manga, gran parte por bacheadas pistas de tierra, son los que nos permiten ver una parte importante del sur del Chad. Circular por dentro de las ciudades para llegar a los centros religiosos donde nos alojábamos, o los paseos a la salida del sol por Dono Manga nos daba una imagen de la vida en el Chad, también conversaciones con personas que llevan tiempo en el país. El resultado es desolador, un país que apenas subsiste, pero sin perspectiva de progreso, que posiblemente en los años futuros no este mejor que ahora. La sensación positiva de nuestra estancia en el hospital es la de una buena convivencia entre la comunidad mayoritaria musulmana y la católica, alejado de alarmantes noticias que nos llegan de otros países africanos. También una población amable, agradecida por nuestra labor y que, a pesar de su falta de recursos, mostraba una profunda dignidad.

Para finalizar una convicción firme, volveremos para aportar nuestro grano de arena.

Nancy García (óptico-optometrista)

A principios de abril, y como ya es tradición en los últimos años, quedamos en Alcañiz para cenar con Rafa Sirvent, compañero de estudios y de piso de mi compañero Jorge. La conversación suele girar siempre en torno a las expediciones de cooperación que realiza en África. Cada año nos preguntaba si queríamos participar y, por fin, este año nos decidimos. Con la complicidad de nuestros hijos y familiares, nos organizamos para poder viajar la primera quincena de diciembre a Dono Manga, de la mano de la ONG Ilumináfrica. Con mucha ilusión y respeto por lo que allí se iba a realizar; y con miedo por estar a la altura de las anteriores expediciones.

Por mucho que intentaba pensar lo que significaba aquello de "es otro mundo" y cómo sería mi experiencia, lo que he vivido estos días ha sido mucho más intenso de lo que mi imaginación podía abarcar.



A nivel profesional, ha sido una oportunidad para aprender y compartir conocimientos con los compañeros de la expedición y el resto de personal del hospital, trabajando en circunstancias límite pero intentando, con los medios disponibles, ofrecer siempre la mejor calidad posible. Mi aportación en la expedición consistió en la recogida de datos, el acompañamiento a los pacientes y, además, en colaborar con Sor Ángela en la consulta de nutrición, donde se ofrecía comida a los niños con desnutrición después de pesarlos y medirlos.

A nivel personal no supone un cambio de vida, pero sí te obliga a detenerte y reflexionar. Podría escribir una novela entera con todas las sensaciones y experiencias vividas estos días, pero me quedo con dos momentos que me han marcado especialmente.

El primero ocurrió cuando entregué unas gafas de sol a una mujer recién operada de ambos ojos. Me tomó de las manos y, con lágrimas de ilusión por volver a ver, me regaló una sonrisa inmensa. Yo, con los ojos también humedecidos, le devolví la sonrisa con especial emoción. Fue un instante de gratitud profunda y compartida.

El segundo tiene nombre propio: Sor Ángela y Sor Noemí. Su entrega absoluta, su forma de dar sin medida y su dedicación diaria son una lección de humanidad que me llevo grabada.

Y, por supuesto, las personas que han formado parte de esta expedición, ha sido un verdadero placer y una enorme suerte haberlos conocido: Javi (único y auténtico en todos los sentidos; qué afortunada soy de haber entrado en tu vida). Gloria y Ana (compañeras para todo: lectura, baile, risas y paseos). Ana y Gloria (tan diferentes, tan auténticas, tan divertidas). Josevi (gracias por compartir tu experiencia y por presentarnos a Doctor Carlos). Jesús (me quedo con tu alegría y tu buen conversar; Robert... ¿cómo estás hoy?). Y Jorge (hasta el fin del mundo y un poco más y más).

Gracias a todo el equipo de Ilumináfrica por dejarme participar y aceptarme.

Ha sido mi primera vez. Quiero que sea la primera de muchas.

Javier Cantó (óptico-optometrista)

Ahora que la expedición Chad 2025 llega a su fin, cuesta encontrar palabras que abarquen todo lo vivido. Han sido días contados en kilómetros, en polvo y en calor, pero sobre todo en personas. En esperas largas bajo el sol, en miradas que preguntaban sin palabras y en sonrisas que lo decían todo cuando por fin llegaba el turno.

Cada jornada empezaba muy pronto y terminaba tarde, con historias que se repetían y, al mismo tiempo, eran únicas. Personas que llevaban años sin ver con claridad, madres guiando a sus hijos de la mano, ancianos que recuperaban la vista y con ella la dignidad, la autonomía y la esperanza. Momentos sencillos, a veces silenciosos, que explican mejor que nada por qué estamos allí.

Los resultados son importantes y hablan del enorme trabajo realizado:

182 cirugías, 187 gafas entregadas (27 graduadas y 160 de sol), 280 consultas oftalmológicas, 64 consultas ópticas.

Pero detrás de cada número hay un nombre, una historia, un antes y un después. Hay lágrimas contenidas al retirar un parche, risas tímidas al probar unas gafas por primera vez y una gratitud que no siempre necesita traducción.

Nada de esto sería posible sin el trabajo en equipo, sin la entrega constante y sin una forma de cooperar que pone a las personas en el centro. Gracias por creer en una solidaridad que no hace ruido, pero que transforma de verdad. Gracias por cuidar cada detalle, por sumar esfuerzo y por demostrar que cuando el compromiso es real, el impacto permanece.

Gracias, Ilumináfrica, por acompañar, por sostener y por seguir iluminando allí donde más se necesita.



ENTREVISTAS

Aïcha Camara
Óptico-optometrista

Heraldo de Aragón, Octubre'25

“Poder acceder a unas gafas o a una operación de cataratas les da libertad y esperanza”



Nacida en la capital guineana de Conakry, Aïcha Camara se vino a vivir a España con tan solo 9 años gracias al proceso de reagrupación familiar. A partir de ahí, su vida cambió. Fue a un nuevo colegio, hizo nuevos amigos y fue creciendo. Tras el bachillerato, estudió óptica, una profesión que le apasiona. Con una mente científica y un corazón noble, esta joven de 32 años es una de las muchas voluntarias que colabora con Ilumináfrica para acercar la salud visual a las zonas más desfavorecidas de África.

A finales del mes de septiembre, volviste de pasar 15 días en el dispensario-centro de salud de Saint Louis, en Senegal. ¿Qué te impulsó a formar parte de esta expedición?

Ya había realizado voluntariado anteriormente, por ejemplo, en los campamentos saharauis de Argelia. En esta ocasión fuimos dos voluntarios: un compañero y yo. Nos hospedamos en la ciudad de Saint Louis, en el hotel Chez Titi, que estaba a unos 10 minutos a pie de donde trabajamos. Siempre me ha gustado la idea de compartir conocimiento. Saber que, a través de tu profesión, puedes colaborar con entornos más necesitados me parece un deber y una forma de ayudar.

¿Cómo ha sido tu experiencia a nivel profesional? ¿Y personal?

A nivel profesional me siento afortunada por la experiencia vivida. Poder compartir conocimientos y aprender al mismo tiempo es todo un lujo; siempre estaré dispuesta a repetir la experiencia. A nivel personal es un privilegio aprender de otras culturas, idiomas y formas de vida; conocer un país y a personas diferentes es una experiencia que te marca para siempre.

¿Cuáles son los principales retos a nivel de salud visual que se presentan en esta zona?

En la consulta atendí más personas mayores que niños. Cuando pregunté por qué apenas acudían niños me respondieron: “Los niños ven bien, no necesitan revisión”. Lo cierto es que me sorprendió bastante. Es importante que la sociedad aprenda que cuidar la salud visual infantil es fundamental, especialmente en edad escolar. Padres y profesores deberían estar atentos por si detectan algún problema visual.

“La gente de allí es enormemente agradecida y valora tu tiempo y tu trabajo de una forma muy sincera”

¿Qué supone para un niño o un adulto recibir la atención médica?

No toda la población puede costearse unas gafas o una operación debido al elevado precio que tienen allí. Poder acceder a unas gafas asequibles o a una operación de cataratas sin coste les da libertad y esperanza; supone una oportunidad para mejorar su calidad de vida y desarrollarse con independencia.

Iniciativas como la de Ilumináfrica son claves...

Son fundamentales. Conocí Ilumináfrica a través de la Universidad de Zaragoza. Este tipo de proyectos son muy importantes tanto para los ópticos como para las personas locales que reciben la ayuda. Para los profesionales, supone una oportunidad de aprender y adquirir nuevos conocimientos, ya que allí se ven casos difíciles de encontrar en una óptica en España. Para los locales, como he dicho, supone un cambio de vida.

Aquí, en España, trabajas en una óptica de Madrid. ¿Qué diferencias destacarías?

La principal diferencia que noto es la gratitud. La gente de allí es enormemente agradecida y valora tu tiempo y tu trabajo de una forma muy sincera.

¿Algo que te gustaría reivindicar?

En mi viaje a Saint Louis he visto lo que significa recuperar la visión: poder estudiar, trabajar, leer y vivir con más autonomía. Ese cambio es posible gracias al esfuerzo conjunto de profesionales de la salud visual, comunidades locales y la reutilización de gafas que ya no se usan. Dar una segunda vida a unas gafas no es solo un acto de solidaridad, también es una forma de consumo responsable y sostenible. Quiero pedir a la gente que no tire sus gafas viejas, que las donen.

“Poder regresar al mundo un poco de lo mucho que he recibido es muy engrandecedor



A sus 44 años de edad, la oftalmóloga Laura Ruiz ha decidido embarcarse en la aventura del voluntariado y viajar con una de las expediciones de Ilumináfrica al Hospital Saint Michel, situado en la ciudad chadiana de Dono Manga. Originaria de México, esta doctora está especializada en oculoplástica, órbita y vías lagrimales. Sus conocimientos y experiencia serán de gran ayuda en el Chad, uno de los países más pobres del mundo.

Laura, es tu primera experiencia como voluntaria. ¿Qué se siente?

Sí, esta expedición será la primera y estoy muy emocionada. Me apasiona mi trabajo y, cuando se presentó la ocasión, no lo pensé ni un segundo, ya estaba convencida. Tengo muchas ganas de conocer a todo el equipo,

de viajar y de poder aportar lo más que pueda. Estoy muy agradecida de tener esta oportunidad. Mi familia y amigos están casi tan emocionados como yo, todos preguntan cómo pueden apoyar.

¿Qué esperas de esta experiencia a nivel profesional?

Estoy segura de que, a nivel profesional, será una experiencia inolvidable. Poder viajar tan lejos a hacer lo que hago con tanto amor y respeto por mis pacientes es algo indescriptible. Supongo que nos hospedaremos muy cerca del hospital, porque el trabajo es arduo y hay mucho que hacer.

“Como seres humanos, estamos obligados a aportar al mundo nuestro conocimiento, nuestras habilidades y nuestro corazón”

¿Y nivel personal?

Creo que la convivencia con los compañeros será hermosa. Además, poder regresar al mundo un poco de lo mucho que he recibido es muy engrandecedor. Es una de esas experiencias que te cambia la vida. o eso me ha dicho mi amiga Daniela, que estuvo por allá hace un tiempo.

¿Conoces la situación en Chad con respecto a los problemas de vista de niños y adultos? ¿Qué diferencias hay con la situación en otros países como México o España?

Sé que es una zona donde hay muchos pacientes con secuelas por tracoma –una infección bacteriana– y cataratas. Al ser un país tan pobre, hay mucha gente con dificultades para acceder a tratamientos médicos. En esencia, acá en México es igual, tenemos también una fundación para aportar salud visual a los habitantes de la Sierra Huichol, igualmente con una situación económica muy desfavorable.

¿Crees que es importante la labor que hacen entidades como Ilumináfrica?

Me parece importantísimo que existan estas fundaciones. Creo que, como seres humanos, estamos obligados a aportar al mundo nuestro conocimiento, nuestras habilidades y nuestro corazón.

“Operamos a un hombre de 70 años que, al recuperar la vista, tiró el bastón y me invitó a su casa”



Originario de Tandjilé, una de las 23 regiones administrativas de la República de Chad, Bouba Mangala ha pasado casi toda su vida en el país africano. Estudió enfermería en Chad y Camerún, donde consiguió la licenciatura y un postgrado en Oftalmología en Mali. Actualmente, trabaja como óptico en el hospital de San José de Bébédjia.

¿Por qué decidiste estudiar óptica?

Un día llegó un niño de dos años a mi consulta de enfermería que no veía a consecuencia de una malformación congénita que tuvo al nacer. Sus párpados estaban completamente cerrados. Me impactó muchísimo. Gracias a una ONG, el niño recuperó la visión, lo que dejó en mí una huella imborrable. En ese momento, decidí que quería devolverles la vista a todas las personas que pudiera.

¿Cómo está la situación en el Chad?

La salud ocular en Chad es muy precaria y existe una necesidad absoluta en la zona. La vida diaria es muy difícil. Faltan recursos, instalaciones técnicas y equipos estratégicos. La capacidad de la población para acceder a estos especialistas es muy limitada y el gobierno chadiano no ha impuesto un seguro médico obligatorio, algo que sí sucede en otros países de la subregión. Todo ello crea el caldo de cultivo perfecto para que las personas con pocos recursos acudan a brujos y charlatanes en lugar de a un médico, y terminan perdiendo la vista.

¿Cuál es la experiencia más dura que has vivido a nivel profesional?

Un día, atendí a una joven de 18 años en la consulta dos semanas antes de su boda y de su vida en pareja. Tuvo un accidente con su bicicleta cuando iba a buscar agua a 15 km de su pueblo, se le desprendió la goma de la bicicleta y le golpeó en el ojo derecho. Fue al curandero y, lógicamente, no funcionó. Cuando vino a la consulta, descubrí que el ojo estaba tan infectado que tuvieron que realizarle una evisceración y, posteriormente, poner una prótesis.

¿Y una que recuerdes con alegría?

El recuerdo más inolvidable que conservo es cuando, durante la caravana de oftalmología con mi Ministerio, recibimos a un hombre de 70 años con cataratas. Le

operaron ambos ojos y recuperó la vista. Tiró su bastón, me invitó a su casa para bendecirme, diciendo: “Mientras no tengas canas, no morirás”. Cabe señalar que la esperanza de vida en el Chad es de las peores del mundo.

¿Cuáles son los principales retos a nivel de salud visual que se presentan en esta zona?

Los desafíos son enormes. Hay escasez de recursos materiales, técnicos y financieros. Encontramos muchos casos de cataratas, glaucoma, triquiasis en las montañas Lam, pterigión, etc. Además, los problemas refractivos, la pobreza y la ignorancia llevan a la gente a comprar gafas sin saber la graduación.

¿Crees que es importante la labor de entidades como Ilumináfrica?

Conocí Ilumináfrica cuando me asignaron desde el Ministerio al Hospital San José en Bébédjia. Allí, tuvimos que trabajar con varias expediciones. Agradezco mucho la labor que hacen, aunque les propondría que se quedarán aquí un par de meses para que los pacientes no se desanimen al pensar que tienen que esperar a la siguiente expedición.

Precisamente, en este enero y febrero contaréis con dos nuevas expediciones. ¿Qué esperáis de ellas?

Esta organización presta un gran servicio a mi país a través de sus expediciones, especialmente en el campo de la visión, donde muchos de mis conciudadanos han recuperado la vista gracias a la Fundación Ilumináfrica. Rezamos para que estas expediciones continúen y se expandan a otras regiones del país y que otras personas desfavorecidas puedan beneficiarse. Les agradezco sinceramente esta iniciativa. Espero que tengamos otras oportunidades y que muchas cosas cambien a nuestro favor y, especialmente, a favor de los más necesitados. Deseo también que mejore la imagen del hospital que acoge a la fundación. Gracias y que Dios bendiga a Ilumináfrica.





El mercado central se llenó el domingo 6 de abril de zaragozanos con ganas de participar en el **V vermut solidario**. Desde las 12 hasta las 15 horas, pasaron por las 4 barras de los bares, que Rombo Zentral tiene en el mercado, **más de 860 personas.**

La consumición consistía en 2 tapas, había mucha variedad para elegir y una bebida y el precio era 6 euros.

El presidente Enrique Mínguez y todos los voluntarios de Ilumináfrica, se mostraron muy satisfechos por la cantidad de gente que compartieron el vermut solidario y dio las gracias a todos los asistentes al vermut.

La venta de los tikets comenzaron a venderse un mes an-

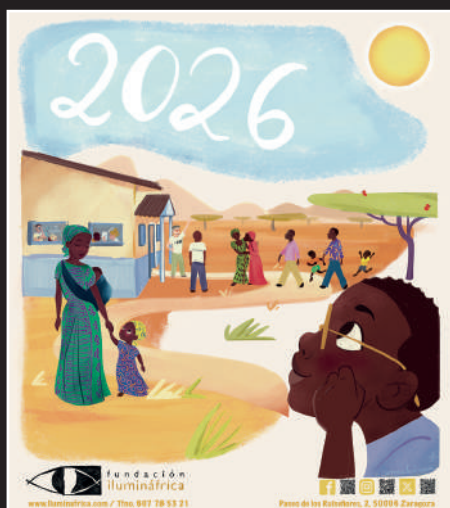
tes del evento y el día del vermut ya se habían vendido más de 700. Esa mañana todavía se vendieron en el mismo mercado central más de 150, así que fue todo un éxito.

De los 6 euros que costaban las 2 tapas y 1 bebida, el 25 %, la empresa Rombo Zentral, lo donó a Fundación Ilumináfrica. Esta donación fue destinada para los proyectos que Ilumináfrica viene desarrollando en dos hospitales del Chad y en un Centro de Salud en Saint Louis (Senegal).

Para el año 2026, ya tenemos la fecha 22 de marzo, domingo, para el VI vermut solidario. Así que estáis todos invitados



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA



Carteles de Carmen Ibáñez



PREMIADOS IX CENA SOLIDARIA JUNIO 2025

Dibujos pintados por la ilustradora Carmen Ibáñez Simorte

Pinturas sobre cartulina @carmencailustracion

Flor ave del paraíso: es una ilustración de témpera sobre cartulina en la que se ilustra una de las flores africanas más conocidas, la flor Sterlitzia, una flor que creo que siempre se ha dicho que parece un ave.



A Javier Mart n  Romero



Por una mirada, un mundo: es una ilustración de pintura pastel sobre cartulina, en el que se representa un paisaje del Chad.

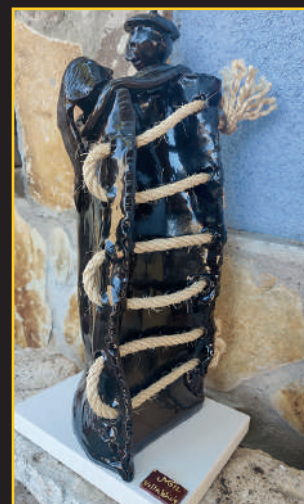
A Ibercaja Banco, S.A.

Obra realizada por el alfarero Manuel Gil Gil

Escultura que se titula "EL ABRAZO".

De arcilla roja, con un esmalte negro metalizado.

Su cocción a 1.020 grados, en horno cerámico y sobre mármol Travertino.



A Feliciano Jesús Mendoza Parra

DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

**ENTIDADES COLABORADORAS
EN LA IX CENA SOLIDARIA
ILUMINÁFRICA**

BVI
(Entidad patrocinadora)

AYUNTAMIENTO
DE ZARAGOZA
CAIXABANK
COLEGIO DE MÉDICOS
DE ZARAGOZA
COPY NEW
IMPRENTA DIGITAL
CORTES DE ARAGÓN
DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE ZARAGOZA
DUMAN MEDICAL, S.L.
EMBOU
ESTUDIO MOV
FUNDACION CAIXABANK
FUNDACIÓN IBERCAJA
GARCÍA MARAÑÉS, S.L.
GOBIERNO DE ARAGÓN
GRUPO MILÁN
INAGRAF, S.L. GMI
HERALDO DE ARAGÓN
IBERCAJA
REFRACTOLÁSER
RINGO VÁLVULAS
SANTEN
SOFTWARE GRUPO V, S.L.
UNIÓN ASESORES
SAN JOSÉ, S.L.
VIAMED
VITALIA PLUS, S.L.

**fundación
ilumináfrica**

**REGALOS DONADOS EN LA
IX CENA SOLIDARIA
ILUMINÁFRICA**

CARE-BODEGAS AÑADAS (CARIÑENA)
CARMEN IBÁÑEZ SIMORTE
CASA MONTAL
CENTRAL ÓPTICOS
CENTRO AUDITIVO-SOLUCIÓN ÓPTICA
CENTRO DE ESTÉTICA LA FER
CLÍNICA DE ORDENADORES
CLÍNICA DENTAL CAROLINA MORA
DISEÑADORA GLORIA JUBERO DRA.
M.ª JOSÉ MARTÍN GUARINOS
DUMAN MEDICAL
EDITORIAL ALMOZARA
ENMARCACIONES SAN JOSÉ
FUNDACIÓN LA CAIXA
GIMNASIO IRON SALTER
GRANIER-PANADERÍA-CAFETERÍA
GRUPO CHOCOLATES LACASA
JOSÉ MANUEL CARDIEL PÉREZ
JOYERÍA PEDRO FACI, S.A.
LOTERIA VILLAHERMOSA
M.ª TERESA BURGOS DELGADO
MANUEL GIL GIL
MELLERBRAN
MERY LAMAH
METODYCA
NATURAL OPTICS GUARA DE HUESCA
NORTHWEEK
OTEGAN
PELETERÍA GABRIEL
RESTAURANTE AURA-RIVER HALL
SASTRERÍA QUINTO CABALLERO
VIAJES NOE-TRAVEL

ORGANIZADOR

**fundación
ilumináfrica**

COLABORADOR PRINCIPAL

BVI

COLABORADORES

Vitalia, Santen, Clínica Oculares, Zaragoza, viamed, Fundación Ibercaja, LA FER, DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA, BVI, CaixaBank, Fundación La Caixa, CENTRAL ÓPTICOS, duman, embou, METODYCA, opy New, GRANIER, PEDRO FACI, S.A., GMI, AURA, OTEGAN, GRUPO LACASA, Quinto Caballero, CENTRO AUDITIVO, Refractoláser, ESTUDIO MOV, RINGO VÁLVULAS, M.ª José Martín Guarinos, montal, VILLAHERMOSA, CARE, MLLAMAH, ENMARCACIONES ARTE SAN JOSÉ, GOBIERNO DE ARAGON, natural optics GUARA, AlmozarA EDITORIAL, GARCÍA MARAÑÉS, HERALDO DE ARAGON



RECORDANDO A JOSÉ MARÍA ORTEGA ESCÓS

Falleció el 18 de febrero de 2021. D.E.P.

Fue SOCIO FUNDADOR de la Fundación Ilumináfrica, desde su constitución en noviembre de 2007. Desde esa fecha ejerció como TESORERO de Ilumináfrica.

La Junta del Patronato de la Fundación con fecha 10 de abril de 2021, aprobó institucionalizar el MEMORIAL JOSÉ MARÍA ORTEGA ESCÓS, entregando cada año, en la Cena Solidaria de Ilumináfrica, un RECUERDO a la persona o entidad que la Junta del Patronato designe cada año.

El V memorial, por acuerdo de la junta del patronato celebrada el 29 de marzo de 2025 fue entregado en la IX Cena Solidaria de Ilumináfrica, celebrada el día 6 de junio de 2025 a D. Feliciano Jesús Mendoza Parra, como reconocimiento por su colaboración en los proyectos presentados, solicitando ayudas económicas para la Fundación Ilumináfrica, mostrando siempre su predisposición a colaborar con la Fundación de manera desinteresada.



D. Feliciano Jesús Mendoza Parra, recibiendo de la viuda de D. José María Ortega, Dra. D.ª Pilar Molia Clos, la escultura "El abrazo" donada por el alfarero de Villafeliche, D. Manuel Gil Gil.





La esperanza de ver para vivir



La Fundación ILUMINÁFRICA, involucrada desde noviembre 2007 en el proyecto de lucha contra la ceguera evitable entre la población sin recursos del continente africano, organizó, el día 6 de junio la IX Cena Benéfica, en el Restaurante AURA de Zaragoza, con el fin de recaudar fondos y poder seguir adelante con los proyectos “Luz a tus ojos” y “Educando contra la ceguera”, en los Hospitales de Dono Manga y Bébédjia, ambos en la República del Chad y desde marzo de 2024 en un Centro de Salud N'Dar Toutte en Saint Louis de Senegal.

La Fundación, presidida por Dr. Enrique Mínguez, agradeció y premió a los voluntarios, entidades públicas y privadas y todas las personas que han colaborado en los últimos años con Ilumináfrica. Fundación que está muy sensibilizada con las patologías oftalmológicas que cada vez afectan más a gran parte de la población joven del continente africano.

La respuesta del público fue extraordinaria consiguiendo reunir a más de 280 personas que asistieron a la cena mencionada.

La presentación de la gala corrió a cargo de la periodista de Aragón Televisión, **D.ª Nerea Resa**.

En el transcurso de la cena se hizo

entrega de tres **reconocimientos: 2 dibujos pintados por la ilustradora D.ª Carmen Ibáñez Simorte** así como entrega del diploma “Amigo de Ilumináfrica” y para el V memorial José María Ortega, una escultura del alfarero D. Manuel Gil Gil y el diploma “Amigo de Ilumináfrica”.

Reconocimientos a la entidad **Ibercaja Banco S.A.** lo recogió, el Director General de Ibercaja Pensión, D. José Carlos Vizarraga Catalán.

Al **voluntario** de Ilumináfrica, fue para **D. Javier Martínez Romero**.

Y el V memorial José María Ortega fue para el colaborador con Ilumináfrica **D. Feliciano Jesús Mendoza Parra**, que se lo entregó la viuda de D. José María Ortega, D.ª María Pilar Molía.

Después de la cena se sortearon un número importante de regalos donados por distintas entidades privadas y particulares.

Para cerrar el evento, actuó el animador musical D. J. Javi D'Lux Metropolitan, que se alargó la fiesta durante unas horas.

Ya tenemos fecha para **X Cena Solidaria, será el 12 de junio, viernes, en el Complejo AURA**.

Así que esperamos contar con vuestra presencia, un año más.



IX Cena Solidaria Ilumináfrica

BVI está reenfocando el futuro de la visión.

Patrocinó la IX Cena Solidaria de Ilumináfrica, que lucha contra la ceguera y otros problemas de visión en África.

BVI es una de las empresas oftálmicas quirúrgicas diversificadas y de más rápido crecimiento en el mundo. La cartera de marcas especialmente diseñada incluye (Productos quirúrgicos vitreoretinianos) y LIO premium, y abarca más de 90 países.



Éxito del III Torneo de Pádel de la Fundación Ilumináfrica



Sábado 31 de mayo y 1 de junio de 2025

ORGANIZA Fundación Ilumináfrica

III TORNEO DE PÁDEL SOLIDARIO

CD MONTECANAL
C/ de la Montaña s/n. 50019 Zaragoza. Tel: 976 558000

25€ primera inscripción
15€ Segunda inscripción

CATEGORÍAS: Oro y Plata
Femenina, Masculina y Mixta
Categ. Infantil (Masc., Fem. y Mixta)

INSCRIPCIONES:
Fecha límite 24 de mayo.
Buzón: 5503 2065 5212 4103 3136 9518
Buzón 03595
Inscripciones online a través de la web:
<https://iluminafica.com/reserva-para-evento/>

WELCOME PACK
CON SORPRESAS

Organiza FUNDACIÓN ILUMINÁFRICA
iluminafica@gmail.com
Tfno: +34 78 43 31

Con la colaboración de

Montecanal
CENTRO DEPORTIVO



El Club Deportivo Montecanal fue el escenario del III Torneo Benéfico de Pádel de la Fundación Ilumináfrica, un evento solidario que reunió a numerosos jugadores con un objetivo común: apoyar la labor de la fundación en la lucha contra la ceguera evitable en África.

Queremos agradecer de corazón a todos los participantes su entusiasmo y compromiso, así como a las empresas colaboradoras que hicieron posible este evento gracias a su generosidad.

Chocolates Lacasa, Pastas Romero, Embou, Fisioterapia Club Montecanal, Clínica Vive!, Escuela de Salud y Soluzion Óptica aportaron distintos premios de manera altruista, demostrando su firme apoyo a esta causa solidaria.

Gracias al esfuerzo y la implicación de todos, logramos disfrutar de una jornada deportiva y solidaria verdaderamente inolvidable. ¡Os esperamos el próximo año! El IV Torneo Benéfico de Pádel de la Fundación Ilumináfrica se celebrará el 23-24 de mayo. ¡No faltéis!



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

TU DINERO CON CORAZÓN

SALUD VISUAL Y MEJORA DEL EQUIPAMIENTO QUIRÚRGICO EN CHAD

Fundación
iberCaja



Iniciativa para mejorar la salud visual en Logone Oriental mediante tecnología quirúrgica avanzada, reduciendo enfermedades oculares prevenibles.

Quinto proyecto: 100.000 €



fundación
ilumináfrica

Objetivo

Aportar tecnología quirúrgica avanzada para mejorar la calidad de las cirugías oftalmológicas en la provincia del Logone Oriental (Chad), garantizando la prevención y atención de los problemas de salud visual en la zona.

Con ello, se busca fortalecer el acceso a tratamientos especializados y mantener el compromiso de asistencia con las poblaciones más vulnerables, reduciendo la incidencia de patologías oculares prevenibles y mejorando la calidad de vida de los beneficiarios.

Alcance

El proyecto permite dar continuidad a las actuaciones de Ilumináfrica en el Chad, aportando los insumos necesarios para la práctica de intervenciones quirúrgicas, muchas de ellas en ciegos por cataratas.

La adquisición de un facoemulsificador portátil, abre la puerta a realizar procedimientos más complejos, permitirá cirugías más seguras y con una recuperación más rápida, beneficiando especialmente a quienes más lo necesitan.

La Fundación lleva 18 años prestando el único soporte oftalmológico en una región carente de especialistas. Mantenemos un centro básico de optometría y un taller de anteojería regido por personal local. A través de la capacitación aseguramos un impacto sostenible a largo plazo.

Información de interés

El término “ceguera tratable” define una situación especialmente trágica. Personas con una minusvalía visual, que podrían recuperar la visión si se les practicara una operación quirúrgica.

El Chad es un país con múltiples carencias. Ocupa las últimas posiciones en todos los indicadores que evalúan la prosperidad de las naciones. Allí la salud sigue siendo un privilegio no un derecho.

Ilumináfrica, está comprometida en la mejora de la salud visual en países sin recursos. Creemos firmemente en la fuerza del voluntariado y por eso en nuestra organización no hay ningún asalariado.

Desde el 2007 colaboramos con dos hospitales del sur del Chad en los que hemos devuelto la visión y la esperanza a miles de personas, y desde el 2024 también estamos en centro de salud N'dar Toute Saint Louis (Senegal).



Fundación Ilumináfrica en el IES Valle del Ebro en Tudela (Mayo'25)

Charla de la fundación Ilumináfrica en el IES Valle del Ebro en Tudela, para los alumnos de 4.º ESO, como parte del proyecto “por una visión justa, gafas para todos” ganador del primer premio en el III certamen navarro de diseño de proyectos.

Premio donado a la fundación e invertido en comprar un retinoscopio.

Especial agradecimiento a los alumnos y a la profesora Beatriz Esteban.



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

Charla de Jesús Castillo en la Facultad de Medicina (26-11-25)



Charla de Enrique González en IES Pedro de Luna (17-6-25)



Charla de José Miguel Grima en CEIP Miraflores (10-12-25)



Buenas tardes familias.

Como ya sabéis, estamos con el continente África.

Hoy hemos recibido la visita de José Miguel, abuelo de nuestra Manuela, que estuvo de médico en Chad con la fundación Ilumináfrica.

Hemos conocido la realidad del país a través de su maravilloso testimonio.

Os dejo unas fotos en este enlace:

https://drive.google.com/drive/folders/1BoXOtFUnZE16sPUI7As98ySwNybfnUw?usp=drive_link

Charla de José Antonio Pérez en CEIP César Augusto (18-6-25)



Charla de Enrique González en Colegio Carmelitas (5-12-25)

Charla, viernes 5 de diciembre 2025, en Colegio Carmelitas, calle Madre Vedruna, la cual fue impartida por nuestro vicepresidente Dr. Enrique González Paules. Alumnos de 5.º de primaria.

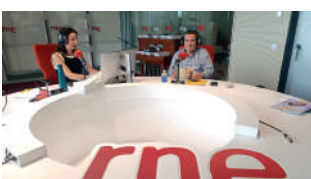
Los niños muy atentos a las imágenes que les mostraba Dr. González Paules y realizaron muchas preguntas.



Comercios dando a conocer el cachirulo de Ilumináfrica



Entrevista Radios



RNE: Inés Escario y José Antonio Pérez.



COPE: Laura Hernández y José Antonio Pérez.



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

El Periodico de Aragón (23-10-25)

Fundación Ibercaja lanza su convocatoria de Cooperación Internacional dirigida a entidades toda España. A través de esta iniciativa, se ayudará a organizaciones sin ánimo de lucro que desarrollan sus proyectos en los países más vulnerables del mundo.

El objetivo de esta convocatoria es apoyar a las organizaciones para así, contribuir a su lucha contra la pobreza y las desigualdades en las comunidades más desfavorecidas del planeta.

Las entidades españolas con proyectos de cooperación internacional pueden solicitar esta ayuda a través de la página web de Fundación Ibercaja hasta las 12 horas del día 11 de noviembre de 2025.

Desarrollo social, educación y mejora de la calidad de vida.



Foto oftalmólogas Ruth Abarzuza e Isabel Bartolomé con niños en Hospital Sant Joseph de Bébédjia (República del Chad). Expedición de FUNDACIÓN ILUMINÁFRICA.

Europa Press, Instituto Valle del Ebro de Tudela (17-3-25) / Javier Pérez Nieves

Gracias a un Instituto Tudelano, África ve las cosas de distinta manera

El instituto Valle del Ebro recoge gafas y maletas para enviarlas a África

El instituto Valle del Ebro de Tudela ha organizado el proyecto Ilumináfrica, a través del cual se recogen gafas para su envío a quienes más las necesitan en el continente africano. La iniciativa se ha ampliado con la recogida de maletas grandes, que ya no se usen habitualmente, las cuales serán utilizadas para transportar las gafas hasta su destino.

Esta iniciativa recibió el primer premio en la III edición de los Premios Aprendizaje y Servicio de Navarra y, además de su vertiente solidaria, tiene un "marcado carácter educativo". El alumnado participante se ha implicado en la creación de pósters, en la elaboración de podcasts y

emisiones de radio, con entrevistas y debates, y en la investigación sobre los elementos químicos esenciales en la fabricación de gafas, los materiales, la salud visual y los "desafíos que hay en la atención médica en estas regiones vulnerables", explican desde el centro educativo.

Cartel de la iniciativa solidaria del IES Valle del Ebro.

SOCIEDAD ESPAÑA EUROPA EDUCACIÓN NAVARRA
IES VALLE DEL EBRO

El instituto ribero ha agradecido la ayuda y colaboración con este proyecto. "Con la aportación de familias, ópticas, comercios, etc. podemos seguir ayudando a muchas familias en Yamena, Chad", destacan. "Si guardas gafas que ya no usas o maletas que no necesitas, no dudes en traerlas a la Consejería del IES Valle del Ebro, tendrán una segunda vida en África gracias a tu ayuda", animan.

Instituto Español Formación Sanitario (IEFS) (1-9-25)

Fundación Ilumináfrica tiene un objetivo claro: combatir los problemas oftalmológicos en las zonas más deprimidas de Chad y Senegal

Desde Zaragoza y con vocación internacional, la Fundación Ilumináfrica nació en 2007 para combatir la ceguera allí donde los servicios de salud no alcanzan. La idea cristalizó ese mismo año, cuando partió la primera expedición al Chad, y, desde entonces, la organización ha tejido una trayectoria continuada de cooperación oftalmológica en el Sahel y en la costa atlántica de África occidental.

En su propia memoria histórica señalan la fecha del 13 de noviembre de 2007 como punto de arranque operativo; el impulso inicial se consolidó con la participación de profesionales sanitarios aragoneses y el apoyo de la comunidad local en hospitales de referencia como Saint Joseph (Bébédjia) y Saint Michel (Dono-Manga). Con el paso de los años, la fundación ha ampliado su línea de trabajo en Senegal, en la zona de Saint Louis.

La razón de ser de la Fundación es sencilla y contundente: la mayor parte de los problemas visuales que condenan a millones de personas a

la discapacidad se pueden evitar o tratar con medios relativamente modestos. La Organización Mundial de la Salud recuerda que los errores de refracción no corregidos y las cataratas son las principales causas globales de discapacidad visual; más de mil millones de personas viven con un déficit visual que podría evitarse con gafas o cirugía asequible. En torno a un tercio de quienes necesitan corrección de la visión lejana por error refractivo no acceden a las gafas adecuadas, y una fracción similar de quienes requieren cirugía de cataratas tampoco la reciben. Ese es el vacío que intenta cubrir Ilumináfrica sobre el terreno.

DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

Tudelahoy (13-2-25)

III edición de los Premios Aprendizaje y Servicio de Navarra

El IES Valle del Ebro, distinguido en los Premios Aprendizaje y Servicio de Navarra

El proyecto solidario 'Por una visión justa: gafas para todos', que facilitó la recogida y distribución de gafas para personas de Yamena (Chad), recibió el primer premio en la categoría ESO-Bachiller.

El Instituto Navarro de la Juventud premió la pasada semana ocho proyectos educativos en la **III edición de los Premios Aprendizaje y Servicio de Navarra**. Entre los galardonados, destaca el **primer premio en la categoría ESO-Bachiller** obtenido por el **IES Valle**

del Ebro de Tudela con su **proyecto 'Por una visión justa: gafas para todos'**. Esta iniciativa didáctica y solidaria consiste en la **recogida, reciclaje y redistribución de gafas** para **personas con dificultades económicas en Yamena (Chad)**. La **profesora Beatriz Esteban** del **IES Valle del Ebro**, ha coordinado el proyecto en colaboración con la **Fundación Iluminafrica de Zaragoza**.

En **enero**, las **primeras gafas viajaron hasta Yamena**, y el **centro educativo sigue trabajando en la recogida**, con el **apoyo de ópticas, farmacias, familias de Tudela y de otros municipios y entidades de toda la Ribera de Navarra**.

Viajes solidarios (Lourdes Funes, Zaragoza) (13-1-25)

La Fundación Ilumináfrica comienza el año 2025 con nuevas expediciones

Viajes solidarios lleva más de diecisiete años realizándolos para devolver y mejorar la visión a quienes más lo necesitan.

Existen muchos tipos de viajes, uno de ellos son los solidarios como los que llevan haciendo desde 2007 la Funda-

ción Ilumináfrica. Se trata de expediciones en las que participan oftalmólogos y sanitarios con el objetivo de devolver la visión o mejorársela a personas de República del Chad y de Senegal que están en situación de exclusión social.

El secretario general de la Fundación Ilumináfrica, José Antonio Pérez, expli-

ca que para estas personas el no ver bien es sinónimo de exclusión y de apartarlos de la sociedad, condenándolos a la máxima pobreza e incluso a la muerte. Pérez indica cómo las intervenciones que han llevado a cabo han ayudado a dar una segunda oportunidad a cientos de personas.

Mundo Negro (Febrero'25) (P. Célestin Ngore, desde Dono Manga, Chad)

BARTIMEO Y UN HOSPITAL DE CHAD

Del 3 al 12 de diciembre recibimos en nuestra misión comboniana de Dono-Manga a un grupo de oftalmólogos españoles de la Fundación Ilumináfrica, con sede en Zaragoza. Mons. Miguel Ángel Sebastián, misionero comboniano originario de la capital aragonesa, contactó con ellos cuando todavía era obispo de nuestra diócesis de Lai. Desde entonces, este grupo de médicos y enfermeras voluntarios visitan Chad y otros países como Camerún o Senegal. El doctor Ripoll, responsable del equipo, nos dijo que desde 2006 ya han organizado 77 expediciones al continente.

En Chad, además de visitar el hospital Saint Michel, de Dono-Manga, también acuden al de Saint Joseph, de Bébédjia, que gestionan las misioneras combonianas. Estos amigos saben que tienen que aprovechar bien el poco tiempo del que disponen. Por eso, lo primero que hacen es visitar los cinco centros de salud principales que dependen de nuestro hospital: Relo, Bere, Lai, Dere-sia y Guiciari. Hasta allí llegan personas con problemas visuales de muchos

lugares diferentes. El equipo valora el estado de cada uno y cita a los que consideran prioritarios para que vengan al Saint Michel, donde se realizan las intervenciones. El nuestro no es un gran hospital, pero dispone del espacio y del grupo electrógeno necesarios para que el equipo que traen desde España funcione correctamente.

En diciembre pudieron operar con éxito en Dono-Manga a 186 pacientes. El hospital se llenó durante varios días de personas con los ojos tapados. Cuando, a los pocos días, pudieron quitarse los vendajes, el milagro de ver mejor inundó de sonrisas los rostros de todos. ¡Qué importante es ver bien!

A nuestros amigos no les importa demasiado el estado de nuestras carreteras, aunque eso les obligue a desplazarse despacio para no estropear los equipos que transportan. Para ellos lo importante es abrir los ojos a la gente, igual que hizo Jesús con el ciego Bartimeo, cuando este le pidió recobrar la vista.

Chad es uno de los países más pobres del mundo y nuestro sistema sanitario

es incapaz de atender a tantas personas con problemas en los ojos debido, a veces, a una mala alimentación o a la necesidad de forzar continuamente la vista por una iluminación inadecuada. Además, el acceso a una consulta oftalmológica –en aquellos lugares donde es posible–, conseguir los medicamentos o comprar unas gafas no siempre es fácil para la mayoría de la gente debido a la falta de recursos.

A pesar de tratarse de una visita muy corta, el equipo dedicó un tiempo a formar al personal del hospital para facilitar que los enfermeros puedan hacer tareas de prevención en las escuelas y dar consejos a los chicos para que cuiden su vista.

El equipo regresó a España desde Yamena el 14 de diciembre, aunque tuvieron que salir de Dono-Manga dos días antes. Si las carreteras estuvieran en mejor estado hubieran podido quedarse con nosotros otro día y a saber cuántas operaciones más hubieran podido realizar. Estamos muy agradecidos a nuestros amigos de Ilumináfrica por esta maravillosa labor.

DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

PUNTOS DE RECOGIDA DE GAFAS

CASCO HISTÓRICO

CENTRO DE ENTRENAMIENTO VISUAL ARAGONÉS (Coso 67, esc. 1, 6.º H)
COLEGIO ÓPTICOS OPTOMETRISTAS ARAGÓN (Cadena, 15 local)
DELEGACIÓN TERRITORIAL ONCE (P.º Echegaray y Caballero, 76)
FEDERÓPTICOS COSO (Coso, 77)
MULTIÓPTICAS CADARSO (Don Jaime I, 2)

LA ALMOZARA

ALMOZARA ÓPTICOS (Avda. Pablo Gargallo, 82)
ESTILO LIBRE PELUQUERÍA (Andador de Ignacio Minaya Reinoso, 13)
ÓPTICA EUROPA (Ainzón, 19)
YANGUAS ÓPTICOS (P.º María Agustín, 113)

CENTRO

CENTRAL ÓPTICOS (San Clemente, 6)
CENTRO ÓPTICO (Damas, 42)
CENTRO ÓPTICO ARAVISIÓN (Avda. César Augusto, 5)
LINCE ÓPTICA (San Ignacio de Loyola, 2)
MULTIÓPTICAS ARRIBAS (Albareda, 5)
MULTIÓPTICAS CADARSO (Avda. César Augusto, 44 / San Vicente Mártir, 11)
ÓPTICA LOS SITIOS (Plaza de los Sitios, 1 bis)
ÓPTICA UNIVERSITARIA (P.º Independencia, 6)
OPTOMETRISTAS MOREIRA (P.º Sagasta, 80)
SAHÚN ÓPTICA (C.º de las Torres, 54)
ULLOA ÓPTICO (León XIII, 21)

UNIVERSIDAD

BIOPOMPAS (Carmen, 17)
D-ÓPTICA (Anselmo Gascón de Gotor, 4)
ÓPTICA BERGUA (San Juan de la Cruz, 13)
ÓPTICA GOYA (Avda. Francisco de Goya, 77)
ÓPTICA ROMAREDA (Juan II Aragón, 5)
ÓPTICA UNIVERSITARIA (Pl. San Francisco, 13)
SERVICIO DE OFTALMOLOGÍA (Hospital Universitario Miguel Servet/Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa)
SOLUCIÓN ÓPTICA (Avda. de Gran Vía, 11)
VISUALIZA (Avda. Juan Carlos I, 22)

DELICIAS

CENTRO ÓPTICO MONRUBIO (Paseo de Calanda, 48)
CENTRO ÓPTICO ROMA (Hermandad Donantes de Sangre, 4)

DEPARTAMENTO DE SANIDAD, Gobierno de Aragón (Pl. de la Convivencia, I)
FARMACIA ÓPTICA M.ª Victoria Gracia Valen (Avda. Madrid, 255)
MULTIÓPTICAS BERGUA (Delicias, 1 / Avda. de Madrid, 148 / Antonio Leyva, 20)
ÓPTICA DELTA (Marcelino Unceta, 59)

MIRALBUENO

CENTRO ÓPTICO SOHO (Lagos de Coronas, 14, local 1 B)

SANTA ISABEL

ÓPTICA TE VÍ (Avda. de los Estudiantes, 26)

TORRERO

CENTRO CÍVICO TORRERO (Monzón, 3)
COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS (Paseo de los Ruiseñores, 2)
MULTIÓPTICAS ARRIBAS (Avda. de América, 13-15)

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

SAN JOSÉ

AVANCE VISIÓN (Avda. de San José, 122)
CENTRO ÓPTICO VER MÁS (Santuario de Cabañas, 15)
CENTRO MÉDICO DE ESPECIALIDADES SAN JOSÉ (Luis Aula)
FARMACIA ÓPTICA ARIAS (García Lorca, 6)
FARMACIA TORRIJO RODRÍGUEZ CONCEPCIÓN (Cesáreo Alierta, 55)
LORENTE CENTRO ÓPTICO AUDITIVO (Avda. de San José, 99)
ÓPTICA ANDRÉS VICENTE (Mosen Andrés Vicente, 28)
ÓPTICA CBV (Avda. San José, 160)
ÓPTICA ZIREX (Tenor Fleta, 101)
OPTIWEB (Avda. San José, 7)

LAS FUENTES

ÓPTICA VISTA (Compromiso Caspe, 71)

ARRABAL

OPTICALIA EBRO (Sobrarbe, 21-23)

ACTUR

+ VISIÓN (C. Comercial Grancasa)
ÓPTICA BERGUA (Gertrudis Gómez de Avellaneda, 13)
ÓPTICA UNIVERSITARIA (María Zambrano, 18)
SOLOPTICAL (C. Comercial Grancasa)
VISTA ÓPTICA ACTUR (Ildefonso Manuel Gil, 3)

LA JOTA

ÓPTICA MODAVISIÓN (Avda. Puente del Pilar, 25)
OPTICALIA EBRO (Pascuala Perié, 18)

VALDESPARTERA

OPTOMETRISTAS MOREIRA (P. los Olvidados, 31 / Ludwig Van Beethoven, 42)

ALAGÓN

FARMACIA SANCHO (Costa, 8)
MULTIÓPTICAS ALAGÓN (Pza. Fernando el Católico, 6)

ALCAÑIZ

ÓPTICAS BAJO ARAGÓN (Avda. de Aragón, 61 / Pza. Paola Blasco)
VISION ALCAÑIZ (Avda. de Aragón, 87)

ANDORRA

VISIÓN ANDORRA (La Loma, 30)

BARBASTRO

NATURAL ÓPTICA SAN RAMÓN (Corona de Aragón, 7)

CALANDA

ÓPTICAS BAJO ARAGÓN (Ramon y Cajal, 65)

CALATAYUD

OPTICALIA CALATAYUD (P.º Cortes de Aragón, 16)

CALATORAO

FARMACIA M.ª Pilar Lacambra Manzano (Avda. de Monares, 79a)

HUESCA

NATURAL ÓPTICA GUARA (Coso Bajo, 87)
OPTICALIA ALCORAZ (Alcoraz, 5)

JACA

ÓPTICA OROEL (Zocotín, 15)

MADRID

GAFATORY ÓPTICOS (Castilla la Nueva, 12 [Fuenlabrada])
ÓPTICA GALAPAGAR (Carretera Torrelodones, 11 [Galapagar])

MONREAL DEL CAMPO

CENTRO ÓPTICO ALLUEVA (Hermano Alejandro, 15)

TAUSTE

MULTIÓPTICAS TAUSTE (Cuesta de la Cámara, 6)

TUDELA

ÓPTICA LOZANO (Gaztambide Carrera, 4)

ZUERA

ÓPTICA ZUERA (Avda. Zaragoza, 4)



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

Sociedad Zaragoza Provincia "Alto Jalón" (1-10-25)

CONCLUYE UNA NUEVA CAMPAÑA SOLIDARIA DE RECOGIDA DE GAFAS POR CHAD EN LA COMUNIDAD DE CALATAYUD

Concluye una nueva campaña anual de recogida de gafas impulsada por Antonio Maestro, en colaboración con la Universidad de Zaragoza y la ONG Ilumináfrica. En esta edición se han reunido en torno a 2.500 gafas de sol y graduadas que, tras un proceso de selección y revisión realizado por voluntarios de Ciencias, viajarán hasta Chad para mejorar la visión de cientos de personas.

La iniciativa ha contado con la implicación de ópticas de Calatayud, La Almunia de Doña Godina, Cariñena y Daroca, además de ayuntamientos, comarcas y numerosos particulares. El cargamento partió desde Morata de Jalón, gracias a la colaboración de vecinos como José María Gimeno, de Santa Cruz de Grío, que cedió su furgoneta para el transporte.

En el operativo participó también José Antonio Pérez, secretario de Iluminafrica, quien compartió con Maestro la satisfacción de comprobar que estos esfuerzos, aunque discretos y poco conocidos, permiten que mu-

chas personas recuperen la visión normal tras operaciones en África. "Para muchas familias es un alivio y una esperanza; basta donar algo que ya no necesitas, unas gafas usadas, para cambiar la vida de alguien", subrayan desde la organización. La carga de cajas con gafas, reunida en Morata de Jalón, simboliza un gesto de cooperación internacional nacido en el medio rural aragonés que, con cada edición, refuerza la conciencia de que la solidaridad local puede tener un gran impacto en países lejanos.



fundación
ilumináfrica

MARCAPÁGINAS

JULIA & PABLO

Sábado, 7 de junio de 2025

'Hoy celebramos el amor, y el amor solo crece cuando se comparte.'

Nos hace mucha ilusión celebrar este día con vosotros. Queremos **compartir** nuestra alegría con muchas más personas, por lo que hemos decidido donar a la **FUNDACIÓN ILUMINÁFRICA** todo el presupuesto que teníamos destinado para los detalles de recuerdo de nuestra boda, con el fin de **luchar contra la ceguera** en la República del Chad.

ILUMINÁFRICA es una fundación sin ánimo de lucro constituida por un grupo de profesionales con un objetivo común: contribuir a que las personas con déficit visuales y sin recursos económicos, tengan acceso a una atención visual de calidad.

www.iluminafrica.com

Mercadillo solidario en beneficio de:



En la Biblioteca de la Facultad de Ciencias
A partir del 1 de diciembre
De 8:15 h a 21 h



Tu aportación contribuye a evitar la ceguera en África

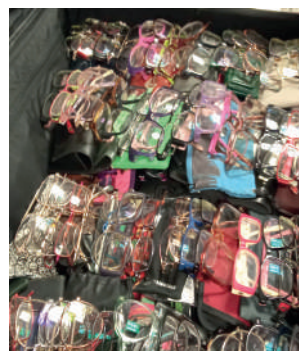
Libros a 1€ + la voluntad



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

Desde hace 12 años el reciclaje de las gafas donadas por la población aragonesa, se realiza en la Facultad de Ciencias de Zaragoza. Estudiantes del grado de Óptica y Optometría y voluntarios de la Fundación Ilumináfrica, realizan todos los jueves una revisión y clasificación de cada una de las gafas, seleccionando aquellas monturas que están en perfecto estado y anotando la graduación de cada una de las lentes.

COLABORA CON NOSOTROS, DONA LAS GAFAS QUE YA NO USAS



Equipo de reciclaje: José Miguel Grima, Alicia Caveró, María Ángeles Alvarado, Marigel García, María Pilar Martínez, Chema Lobera, Macarena Esteban Ballestín, Ana Pitarque Meseguer, Pilar Martínez Altabas, Eva Vallés Esteban y Almudena Bea.

Reciclaje y Clasificación de gafas



Actividades previstas para el año 2026

- Varias expediciones a hospitales de Bébédjia y Dono Manga en la República del Chad y Centro Sanitario en Saint Louis, Senegal.
- Asistencia a Mercadillos benéficos para ONG.
- Exposiciones fotografías de Ilumináfrica.
- Vermut solidario Ilumináfrica. 22 de marzo en Mercado Central.
- Charlas en Colegios, Universidades, Centros Cívicos, Ayuntamientos, etc...
- Participación en Jornadas informativas y mesas redondas con otras ONG.
- Intervenciones en radio y televisión, así como publicaciones en prensa escrita.
- Torneo Pádel Benéfico para Ilumináfrica. Fin de semana 22-23 de mayo.
- Cena solidaria Ilumináfrica en Restaurante Aura, viernes, 12 de junio.
- Concurso de Microrrelatos y Dibujo en colaboración con Heraldo de Aragón. Esperamos poder contar con los patrocinadores, Heraldo de Aragón, Ringo Válvulas, Grupo Chocolates Lacasa y CulturaRSC.
- Presencia en redes sociales (Facebook, X, Instagram, página web).
- Recogida de gafas en distintas ópticas de Aragón y recibidas de distintos puntos de la península para su posterior selección, revisión y graduación en la universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias (Grado de óptica-optometría).
- Edición anual de la memoria de la Fundación Ilumináfrica.
- Lotería Navidad.

DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

XI CONCURSO DE MICRORRELATOS



CATEGORÍA CEGUERA Y OTRAS DISCAPACIDADES Patrocinado por Ringo Válvulas

CEGUERA Y OTRAS DISCAPACIDADES

Autor: Jennifer Urquiz

Era una calurosa mañana de verano cuando un chico de dieciséis años se dirigía a su academia de inglés. Sus padres lo habían inscrito porque sus notas del año pasado no habían sido las mejores y querían que comenzara el nuevo curso con un nivel más alto. Al principio, no le hacía mucha ilusión, pero pronto comenzó a disfrutarlo, especialmente porque había hecho nuevos amigos y cada día se volvía más divertido.

Una tarde, al salir de clase, se preparó para cruzar un paso de cebra. De repente, un coche apareció y no logró frenar a tiempo. Todo se volvió negro. Despertó en el hospital y una enfermera le dio una mala noticia: había perdido la vista.

Solo faltaban dos días para comenzar el instituto y sentía un miedo enorme a que todos lo juzgaran por ello.

El primer día, con el corazón a mil por hora, entró al aula. De repente, un grupo de compañeros se acercó sonriendo para preguntarle cómo había pasado su verano. Dudó un momento, pero luego, con una pequeña sonrisa, respondió: fue diferente, aprendí a ver las cosas de otra manera. Y, por primera vez, sintió que todo iba a estar bien.

Finalistas de la categoría de Ceguera y otras discapacidades

- Jennifer Urquiz. "Ceguera y otras discapacidades" PREMIADO
- Francisco José Sánchez. "Nublado"
- Arianne García. "El motor de lo sensible"

Finalistas de la categoría de África

- Elisa Mateo. "Haciendo el camino" PREMIADO
- Pascual Aranda. "Maina"
- Raúl Clavero. "Tesoro"

Finalistas de la categoría de Cooperación

- José María Remartínez. "¿Y ese ruido?" PREMIADO
- Álvaro Navarro. "El ritmo verdadero"
- María del Carmen Canga. "Rue de Canga"

CATEGORÍA ÁFRICA

Patrocinado por Grupo Lacasa

HACIENDO EL CAMINO

Autor: Elisa Mateo

Cada mañana caminan, caminan, caminan. Cruzan el río, corren por el sendero, levantan el polvo a su paso. Con sus manitas se cubren la frente, procurando que el rigor del sol no las deslumbre. Cada mañana caminan, caminan, caminan. Sus mochilas casi pesan más que ellas, pero Zahra y Amina van ligeras, con el aire de liviandad que traen los sueños, la esperanza de crecer, de deshacer viejas cadenas. La escuela está lejos, pero la llave que puede abrir tantas puertas, tan cerca... Por eso caminan, caminan, caminan.

CATEGORÍA COOPERACIÓN

Patrocinado por Heraldo de Aragón

¿Y ESE RUIDO?

Autor: José María Remartínez

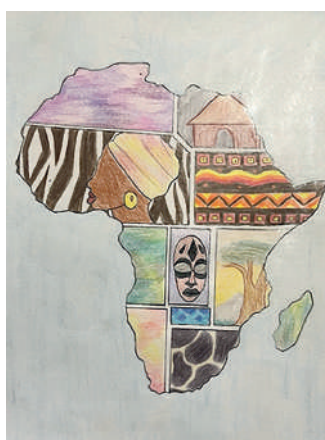
- ¿Y ese ruido?
- Despegamos chico.
- Nunca he ido en avión.
- Como yo chaval, toda mi vida en un despacho.
- Qué raro, tan elegante y distinguido.
- Acertó la dama, todo el día frente al ordenador.
- Qué monotonía, lo mío es la fiesta, playas, discos y afters...
- Vaya, la joven no corrige nada pero tú y yo tenemos una misión.
- No se crea, tras estos cristales se esconden la ternura, el deseo y el desamor; oculto miradas celosas y lágrimas amargas.
- Yo lo paso muy bien con Dani, todo el día jugando en el cole; me he llevado miles de balonazos pero como soy elástico recupero casi la forma inicial.
- Qué suerte ser tan querido.
- No se crea, cuando vienen sus primos acabo perdiéndome entre juguetes, me odian.
- ¿Por eso llevas cuerda?
- Sí, para no despistarme tanto, no sirve de mucho.
- Qué gracioso, cuantos colorines.
- Yo soy un triste: filtro azul, antirreflejante, monofocales... "caballo ganador" dijo el optometrista pero a Don Ramón le picaban los ojos y me echaba la culpa, nunca aceptó su edad.
- Patilla ancha, detalle dorado, montura negro brillo, gran formato ¡estética pura!...en septiembre el glamour se apagó.
- Ojo que a mí me sustituyó una insolente progresiva, Don Ramón no paró hasta que le dijeron que el diseño italiano le rejuvenecía.
- "Al cajón" dijo el oculista "el ojo vago está curado, Daniel" y ahí me quedé hasta que me rescataron hace unos días para iluminar África.
- Seguro que está lleno oficinas con miles de Donramones.
- Arena, música y un sol extraordinario.
- Y también habrá muchos niños...



DANDO A CONOCER LA TAREA DE ILUMINÁFRICA

CONCURSO DE DIBUJO

Este es el primer año que se celebra el concurso de dibujo y que ha tenido como ganadora a Gianina Denisa. La afortunada recibió un lote de 24 cómics de varias editoriales y de Juan Royo Abenia, donado por CulturaRSC. Las finalistas fueron Hiba Lemkhayer y Yaiza Ayesa.



Entrega de premios

El 16 de diciembre se entregaron los premios del XI Concurso de Microrrelatos Ilumináfrica y el I Concurso de Dibujo en el Salón de Actos Ramón y Cajal del Colegio de Médicos de Zaragoza.

El acto fue presentado por D.ª Loretta García.

Los patrocinadores fueron: Heraldo de Aragón, Ringo Válvulas, Grupo Chocolates Lacasa y CulturaRSC.



Transparencia Financiera: RESULTADOS ECONÓMICOS

FUNDACIÓN ILUMINÁFRICA 2025

INGRESOS		GASTOS	
Promociones captación	20.733,23	Aprovisionamientos	121.039,40
Beneficio lotería	7.440,00	Compras Material Quirúrgico	88.642,13
Cena solidaria	12.285,01	Variación de Existencias	32.397,27
Torneo de padel	1.008,22		
		Gastos de personal	15.502,22
Donativos Empresas	21.842,36	Sueldos y salarios	11.446,72
Donativos	21.842,36	Seguridad social a cargo	3.694,90
		Otros gastos sociales	360,60
Subvenciones Entidades	169.213,32		
Donativos	169.213,32	Otros Gastos de la Actividad	79.585,58
		Arrendamientos y Cánones	2.400,00
Donativos Particulares	37.211,50	Servicios Profes. Independ.	4.704,41
Donativos	37.211,50	Primas de Seguros	2.982,34
		Servicios Bancarios	180,22
Donaciones al Excedente	603,35	Publicidad y propaganda	1.327,53
Transf. al Excedente	603,35	Gastos de Expediciones	47.106,92
		Otros servicios	14.770,11
		Mat. Oficina, Imprenta y Serrig.	2.210,32
		Gastos Informática	492,15
		Gastos prorrata de Iva	3.041,04
		Gastos mensajería y correo	357,76
		Otros Tributos	12,78
Otros ingresos de la actividad	2.042,12	Amortización del Inmovilizado	9.303,86
Otros servicios diversos	2.042,12	Amortización de Inmov. Material	9.303,86
TOTAL INGRESOS	251.645,88	TOTAL GASTOS	225.431,06

ILUMINÁFRICA EN LAS RRSS

La fundación está presente en las redes sociales, donde da a conocer las últimas noticias sobre las expediciones o las acciones de comunicación y difusión que realiza, además de noticias sobre el Chad, Senegal y el entorno de las ONG'S.



www.twitter.com/iluminafrica



www.facebook.com/iluminafrica



<https://www.youtube.com/user/iluminafrica>



[@iluminafrica](https://www.instagram.com/iluminafrica)

Y EN LA WEB: www.iluminafrica.com

COLABORA CON NOSOTROS



Colabora con Ilumináfrica en nuestro proyecto LUZ A SUS OJOS

La donación será empleada según las necesidades de ejecución de las actividades de la Fundación Ilumináfrica

☐ Cantidad € ☐ Cada Mes ☐ Cada Trimestre ☐ Cada Semestre ☐ Cada Año

Autorizo con cargo a mi cuenta (24 dígitos)

Del Banco o Caja

Apellidos:

Nombre:

D.N.I.

Dirección:

Localidad:

Código Postal:

Teléfono:

E-mail:

☐ Deseo recibir el certificado de donación para la desgravación en el próximo IRPF (Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas)

Enviar a: Colegio de Médicos · Paseo Ruiseñores, 2 · 50006 Zaragoza · Teléfono: 607 785 321

También puede colaborar ingresando sus donativos en la cuenta:

• ES03 2085 5212 4103 3126 9518 - Ibercaja. Ag. Asín y Palacios, 15. Zaragoza / Bizum: 03595

• ES15 2100 6435 6121 0023 7825 - La Caixa. Ag. Coso. Zaragoza / Bizum: 03437

Firma:

Fecha:

De conformidad con la Ley Orgánica 3/2018 de Protección de Datos Personales, Vd. da su consentimiento para el tratamiento de los datos personales aportados a través de este formulario. Estos serán incorporados al fichero de donantes de la Fundación Ilumináfrica. Puede ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición establecidos en dicha Ley a través de carta certificada, adjuntando fotocopia de su DNI/Pasaporte, en la siguiente dirección: Fundación Ilumináfrica. Colegio de Médicos, Pº Ruiseñores, 2, 50006 Zaragoza.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer profundamente a todas las personas, empresas e instituciones que hacen que la labor de la Fundación Ilumináfrica sea una realidad ya que sin su dedicación y altruismo, no sería posible. Destacar a los medios de comunicación Aragón TV, Aragón Radio, Cadena Cope, EsRadio, Heraldo de Aragón, Onda Cero, Radio Zaragoza, El Periódico de Aragón, Diario del AltoAragón, Ebro FM y Diario aragonés.

También reconocemos la generosidad de todos aquellos donantes particulares y/o anónimos que con su granito de arena contribuyen a luchar contra la ceguera evitable.

EMPRESAS COLABORADORAS



PERSONAL MÉDICO VOLUNTARIO

RUTH ABARZUA CORTAIRE | NELSON ARTURO RODRIGUES | IGNACIO AYALA ZAERA (+) | PABLO BOHÓRQUEZ RODRÍGUEZ | MIGUEL ÁNGEL BROTO MANGUES | LAURA CABEZÓN MARTÍNEZ | JESÚS CASTILLO LAGUARTA | NANCY CRUZ NEYOR | MANUEL CHACÓN VALLÉS | ÁNGEL DOMÍNGUEZ POLO | FERNANDO FAUS GUJJARRO | YOLANDA FERNÁNDEZ BARRIENTOS | HENRY GARVEY GAINZA | ENRIQUE GONZÁLEZ PAULES | GUILLERMO HOJAS GASCÓN | ALINA IVANESKU | JUAN IBÁÑEZ ALPERTE | BEATRIZ JIMÉNEZ DEL RÍO | MARÍA MORENO LÓPEZ | PILAR MOLÍA CLOS | ENRIQUE MÍNGUEZ MURO | DIANA PÉREZ GARCÍA | MARÍA ROJO ARNAU | AURELIO ROCHA BOGAS | FCO. JOSÉ SERRANO LÓPEZ | NURIA VÁZQUEZ PULIDO | KASSEN ZABADANI | GIACOMO DE BENEDETTI | JOSÉ IGNACIO VALLS MARTÍNEZ | TOMÁS TORRES URBANO | ITZÍAR PÉREZ NAVARRO | FCO. JAVIER JIMÉNEZ BENITO | M.ª OLIVIA ESTEBAN FLORÍA | JOSÉ JAVIER CHAVARRI GARCÍA | MARÍA ROSA ARROYO CASTILLO | ALEJANDRO SAINT JEAN | TOMÁS ÁNGEL MOYA CALLEJA | JAIME JAVALOY ESTAÑ | ROBERTO RODRÍGUEZ GARCÍA | ANA ISABEL RUIZ RIZADOS | JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ MARÍN | ALICIA IDOATE DOMÉNCH | GERMÁN SÁNCHEZ PEÑA | DANIELA DÍAZ ROBLES | MANUEL MILLÁN CATALÁN | ISABEL BARTOLOMÉ SESÉ | JULÉN BERNIOLLES ALCALDE | JOSÉ MIGUEL GRIMA BARBERO | ISABEL LÓPEZ SANGROS | SARA MARCO MONZÓN | ISMAEL BAKKALI | PATRICIA RAMIRO | GUILLERMO PÉREZ RIVASES | EVA NÚÑEZ MOSCARDA | MARTA OREJUDO DE RIVAS | PABLO CISNEROS | M. CLARA MARTÍN | TERESA JAVALOY | EVA GARCÍA | JOSÉ V. DABAD | MIGUEL CASTILLO FERNÁNDEZ | SOLEDAD HERAS CRUZ | RUTH ABARZUA CORTAIRE | MARTA SUÑER MARTÍNEZ | ENRIQUE LÓPEZ SÁNCHEZ | ENRIQUE LÓPEZ FRANCÉS | LAURA RUIZ GARCÍA | ANA M.ª BOTO DE LOS BUEIS | GLORIA AMORENA SANTESTEBAN

ENFERMERAS/OS VOLUNTARIAS/OS

NOELIA GÓMEZ OLIVERA | ESTEFANÍA GARCÍA MARTÍNEZ | PAULA RUIZ SICILIA | TERESA MORAL MÁRQUEZ | ANA GARCÍA RUIZ | IRENE RUIZ CALABIA | MARÍA DEL CARMEN MORCILLO | SATURNINO GARCÍA GARCÍA | MARÍA ISABEL POMAR SAN MATEO | MARÍA MUÑOZ GONZÁLEZ | SILVINA GIMÉNEZ PÉREZ | M.ª JOSÉ ADIEGO MOCHALES | ESTHER MARCO VILLACAMPA | DAVID MORER AÍSA | NATALIA ZAPIRAIN | ARANTXA SABANDO JIMENO | CHARO TOMÁS MARCO | PATRICIA BARTOLOMÉ BENITO | BEATRIZ BOROBIO BUISÁN | LAURA MONTALVÁN GALEY | ELENA NAVALÓN HERNÁNDEZ | IVANA DE LA TORRE LORITE | ANA SÁEZ REQUENA | ANA MIGUEL CACHO | MARÍA TERESA BADAL RAMIS | MARÍA JOSÉ GALDEANO YAGÜE | JOSÉ LUIS GARCÍA BARBA | CRUZ MARÍN IBÁÑEZ | MARÍA JOSÉ MUÑOZ RUIZ | MARÍA IVANNA DE LA TORRE | CARLOS SÁNCHEZ | FELICIANO JESÚS MENDOZA PARRA | JESÚS ROMERO ROLDÁN

TÉCNICOS

SERGIO OJEDA | JAVIER FERNÁNDEZ CAMBRA | RAÚL PRIETO CASTILLO | MARIANO GUALLAR SANZ | JESÚS CRUZ HINOJAR CÁMARA | JORDI TORRO | IRATXE PÉREZ | JOSÉ MARTÍN MATA

ÓPTICOS VOLUNTARIOS

JORGE JUAN LÓPEZ ITURBE | ENRIQUE RIPOLL PASCUAL | ÁNGEL ANORO LUMBIERES | ÓSCAR LARGO OCHOA | PATRICIA QUINTÁS FIAÑO | YOLANDA PULGAR LÓPEZ | ANA BELÉN BARBERO BARRERA | ALEJANDRO GARRIDO DE LOS REYES | MARÍA TERESA AVILÉS GONZÁLEZ | ELENA GÓMEZ MORENO | NEREA MUSKIZ REKONDO | MARÍA PILAR BOBO TEJERO | LUCÍA VIQUEIRA FERREIRO | BEATRICE DUPUY | ALMUDENA BEA MARTÍNEZ | MARÍA VICTORIA TEMPLADO | JACOBO PULGAR LERUMEUR | SARA SINTES SINTES | PILAR GRANADOS DELGADO | RAFAEL SIRVENT BERENGUER | VÍCTOR AGUILAR MARTÍNEZ | JAVIER CANTÓ VAÑO | MILAGRO INÉS MURILLO | XABIER RAZQUÍN IGLESIAS | PEÑA MARÍA TELLO OSTÁRIZ | GADIR FAGHIL HILOU | JOSÉ MANUEL ESPINOSA GIL | KOLDO CRIADO IZAGUIRRE | OLGA ARBELÁEZ CASTAÑO | JUDITH OTO RODRÍGUEZ | AMAYA VILLALÓN MELO | FERNANDO DE PERALTA CAMPOS | JAVIER CANTÓ VAÑO | ANA TORRE BORDES | ALBERTO MOYA | LUZIA RIPOLL | ALICIA BEAMONTE GÓMEZ | ANA M.ª ARACIL SALAS | MACARENA FERNÁNDEZ BACA | MÓNICA PÉREZ | ESTER MORALES | OLAYA VÁZQUEZ | CRISTINA MOROLLÓN | LUZ MAURAIN | NAIA LÓPEZ | ANNE GARAIKOEZA | ÁNGELA M.ª DELGADO | PABLO LABORDETA | SALVADOR MOLINA | AÍCHA CAMARA | JORGE GARCÍA MARTÍ | NANCY GARCÍA TENA

SOCIOS FUNDADORES

D. ENRIQUE ALBALAD CEBRIÁN | DÑA. INMACULADA ARNAS BERNAD | D. FRANCISCO-JAVIER ASCASO PUYUELO | DÑA. MARÍA PILAR MANRIQUE PERMANYER | D. MIGUEL ÁNGEL BROTO MANGUES | DÑA. MARÍA ROSA BURDEUS GÓMEZ | D. FRANCISCO CABALLERO CABAÑERO | D. MANUEL CHACÓN VALLES | D. JOSÉ ÁNGEL LUIS CRISTÓBAL BESCOS | D. ÁNGEL FACI PARICIO | D. JAVIER DELFÍN GARCÍA GARCÍA | D. JOSÉ ANTONIO PÉREZ GUILLÉN | D. JUAN IBÁÑEZ ALPERTE | D. FRANCISCO ITURBE LARENA | DÑA. BLANCA ASUNCIÓN LARIO ELBOJ | DÑA. MARÍA ISABEL MIÑANA BEAMONTE | DÑA. MARÍA TERESA COARASA EREZA | D. ENRIQUE MÍNGUEZ MURO | DÑA. MARÍA PILAR MOLÍA CLOS | D. JOSÉ MARÍA OLIVÁN | BERGUA | (t) D. JOSÉ MARÍA ORTEGA ESCÓS | D. MARIANO OSAN TELLO | D. VICENTE ANTONIO SÁNCHEZ CUENCA | D. COSME MICOLAU FOZ | D. JORGE SIERRA BARRERAS | DÑA. ANA HONRUBIA GRIJALBO | D. JESÚS LECIÑENA BUENO | SOCIEDAD ARAGONESA DE OFTALMOLOGÍA | D. FRANCISCO JAVIER CASTRO ALONSO | DÑA. CARMEN GELI JUNYER | DÑA. ADELA RODRÍGUEZ PINEDA | DÑA. PILAR BEATRIZ LATRE REBLED | DÑA. RUTH ABARZUA CORTAIRE | DÑA. MARÍA MAR ALCOLEA BALLESTAR | D. JOSÉ ARNER ESPINOSA | (t) D. JOSÉ IGNACIO AYALA ZAERA | D. JESÚS MARÍA CASTILLO LAHUARTA | DÑA. MARÍA ÁNGELES DEL BUEY SAYAS | D. FRANCISCO ENRIQUE GONZÁLEZ PAULES | DÑA. TERESA MARTÍNEZ RUIZ | DÑA. NIEVES PARDIÑAS BARÓN | DÑA. CARMEN MARÍA COBO PLANA | DÑA. CARMEN RECIO ROMERA | D. NELSON ARTURO RODRÍGUEZ MARCO | D. JESÚS SÁNCHEZ SANGROS | DÑA. PILAR ROMANO ORTEGA | DÑA. MARÍA TERESA PALOMAR GÓMEZ | DÑA. BETSABÉ MELCON SÁNCHEZ-FRIERA | D. FRANCISCO JOSÉ SERRANO LÓPEZ

PERSONAL VOLUNTARIO

ESTHER ZARDOYA | LUIS ROMÁN | MARIANO GUALLAR | JOSÉ ANTONIO PÉREZ | LAURA TALLADA | ÓSCAR LARGO | ENRIQUE GONZÁLEZ | PILAR MOLIA | ENRIQUE MÍNGUEZ | VICTORIA COLLADO | JUAN A. VALLÉS | LAURA ALONSO | ALEJANDRO CIVIL | JAVIER MARTÍNEZ | SUSANA PÉREZ | M.ª JESÚS GASPAR | ENRIQUE RIPOLL | JAVIER FERNÁNDEZ | ALMUDENA BEA | JOSÉ MIGUEL GRIMA | NACHO SÁNCHEZ | JUAN LUIS FUENTES BERNAL | ANGELO LAZZARI | NURIA BORRAZ | CARMEN IBÁÑEZ | ISABEL BARTOLOMÉ | ÍÑIGO DE YARZA | LUIS SANZ ALCALDE | SALVADOR GIL | VÍCTOR RODRÍGUEZ | ENRIQUE AÍSA | M.ª ÁNGELES ALVARADO | ALICIA CAVERO | M.ª PILAR MARTÍNEZ | BELÉN RUIZ | CHEMA LOBERA | EVA M.ª MARTÍNEZ LÓPEZ | PATRICIA RAMIRO | ÁNGEL DOMÍNGUEZ | LUIS IGNACIO FERRER | MARIBEL GARCÍA | MACARENA ESTEBAN | ANA PITARQUE | PILAR MARTÍNEZ | EVA VALLES | MIGUEL ÁNGEL MODREGO | CONSTANZA PIZARRO | KAREN ORDÓÑEZ | MABEL BARRETO



fundación
iluminafrica

Colegio de Médicos de Zaragoza
Paseo de Ruiseñores, 2
50006 ZARAGOZA
Tfno.: 607 78 53 21



www.iluminafrica.com

